

Mujeres mayas: nuevas actoras del cambio social en la comunidad de Itzincab Yucatán, México

Beatriz Castilla Ramos
Doutora em Sociología pela Universidade de Perpignan, França
Universidade Autónoma de Yucatán, México
bcastillaramos@yahoo.com

Resumo

A emergência destas novas figuras protagonistas da mudança social na comunidade de Itzincab, Yucatán, México, é explicada através de uma prévia experiência fabril, que é a origem do papel que as mulheres desempenham actualmente no seio familiar e no meio social envolvente. Porquê? Porque na empresa onde laboram desde há muitos anos, ou onde já trabalharam, elas descobriram as suas potencialidades, o seu próprio espaço, o reforço das suas identidades e a sua capacidade de liderança.

Uma empresa americana de maquilhagem com uma particular gestão da mão-de-obra: valorizar o seu trabalho, a sua criatividade e a partir de uma premissa de competências profissionais, a ascendência a postos estratégicos, anteriormente vedados a mulheres.

Palavras chave

Mulheres líderes productoras; Trabalho; Comunidade

Abstract

The emergency of these new figures, characters of the social change in the community of Itzincab, Yucatan, Mexico, is explained by a previous manufacturing experience that originates the present roll that they carry out, within their families and in their social environment. Why? Because in the factory where they are, or were engaged for years, they discovered their potentialities, their own space, the reinforcing of their own identities and the capacity of leadership. This is an American *high tech* makeup company, with a particular style of management. They are very concern about labour force, in terms of valuing their work and their creativity, from a scheme of labour competitions, to be strategic promoting positions, traditionally not allowed to women.

Keywords

Feminine leaders in production; Work; Community

Antecedentes

Para poder comprender la emergencia de estas nuevas figuras protagonistas del cambio social en su comunidad es necesario señalar que estas emprendedoras mujeres tienen una experiencia fabril previa que explica el rol actual que desempeñan en el seno de sus familias y de su entorno social. ¿Por qué? Porque en la empresa en donde laboran, desde hace años, o han laborado descubrieron sus potencialidades, su propio espacio, el reforzamiento de sus identidades y la capacidad de liderazgo. Se trata de una empresa manufacturera estadounidense –inscrita bajo el régimen maquilador- que tiene una gestión de la mano de obra muy particular: valorar el trabajo, su creatividad y a partir de un esquema de competencias laborales, ir ascendiendo a puestos estratégicos antes vedados a las mujeres. Las encontramos como inspectoras de calidad, como asistentes de producción –puesto que en orden de importancia le sigue a las supervisoras-, y para sorpresa nuestra, las encontramos comandando brazos robóticos y las sofisticadas máquinas de Control Numérico Computarizado (CNC) en sus distintas versiones.

Nadie podría sospechar que en Itzincab una exhacienda henequenera, ahora comisaría del municipio de Umán del Estado de Yucatán, México, deprimida económicamente –a raíz del desplome de la monoproducción agroexportadora- se encuentre, solamente separada por una carretera y actualmente unida por un puente, una realidad opuesta encarnada en una empresa norteamericana representativa de los trasplantes de los modelos japoneses a lejanos y ajenos espacios.

El contraste entre estos dos escenarios, el del espacio fabril con sus innovados sistemas de *management* y sofisticados equipos robotizados, con la del tejido social en donde ésta se ha instalado, se convierte en un compromiso ineludible a ser explicado. Y éste es también otro propósito de esta investigación que opta por tomar distintos escenarios de análisis en los dos mundos que se nos presentan de manera natural como laboratorios de inusitadas experiencias. Si bien el estudio retoma el concepto binomio fábrica-comunidad, en este artículo focalizo mi atención en el segundo aspecto, en donde destaco la irrupción de nuevas *subject-acteur* que resultan ser las mujeres.

Mi primera visita a la hacienda Itzincab

Hoy se sigue teniendo fe en los vientos, en las lluvias y en el sol. Los hombres conservan algunos de sus ritos ancestrales. La modernización y “progreso” no pudieron acabar con esa fe.¹

Esa tarde había concertado mi primera entrevista con Don Gabino, orgulloso afanador y uno de los trabajadores más antiguosⁱⁱ de la maquiladora. Iba a dar inicio a mi primera investigación de campo en la fábrica. Ansiosa me dirigía a la empresa para acudir a mi anhelado encuentro. A lo lejos pude avistar tres unidades policíacas, que atravesadas en la transitada carretera, bloqueaban el acceso a innumerables e impacientes conductores. El ulular de las sirenas me hizo imaginar que se trataba posiblemente de un grave accidente que son muy comunes en la zona. Con cierto nerviosismo detuve la marcha del automóvil y comencé a observar el curso de los acontecimientos. De pronto mi mirada fue arrebatada por un contingente de obreras ataviadas con uniformes azules, que a manera de un erguido ejército, traspasaban sin titubear la peligrosa vía para dirigirse a pie a sus hogares; muchos de ellos ubicados a sólo unos escasos metros de la planta: el fraccionamiento Itzincab, una colonia eminente obrera que alberga a una importante población que trabaja en Ormex y en otras fábricas aledañas. Contiguo a ese fraccionamiento y en el fondo, como si estuviera escondida, se ubica la ex-hacienda henequenera Itzincab que reposa silenciosa como testigo del otrora “oro verde”.

Otras trabajadoras ascendían presurosas a distintas unidades de transportes -que como medida de seguridad- las esperaban estacionadas a la puerta de la fábrica, para ser conducidas a sus domicilios situados en distintas colonias del sur de la Ciudad de Mérida, o de la enjardinada plaza de Umán, punto de partida de los “tricitaxis”ⁱⁱⁱ que finalmente las llevarían a sus hogares, dispersos por ese municipio al que pertenece Itzincab o a diversos poblados y comunidades aledañas. Fue el día en que Mónica Ciau me explicó que la “combi”^{iv} la alquilaban entre varias compañeras obreras para no depender del servicio ineficiente de los camiones urbanos. Camioneta que las deposita en la hermosa plaza de Umán, a un costado de la majestuosa Iglesia Franciscana, cuya esbeltez y altura de sus paredes, le imprimen un sello de fortaleza típica de todas las edificaciones franciscanas, coronada por una cúpula en forma de media naranja “cuyos gajos descansan sobre un tambor dividido en cuatro partes”.^v El señorío de esa cúpula le dan un toque singular al presbiterio.

Por fin llegué a mi destino, y ahí en el estacionamiento de la planta me aguardaba mi celoso informante recostado en su bicicleta. Nos saludamos cálidamente y me indicó que lo siguiera hasta su casa situada en la ex-hacienda henequenera cuya casa principal ha sido convertida en una residencia de gente de “fuera.” El cuidado de esta mansión rodeada de un reluciente y exótico jardín flanqueada por una hilera de ceibas milenarias, contrasta abruptamente con la “casa de máquinas”, un edificio en deplorable abandono que evoca el auge del henequén, que en tiempos lejanos surcó airoso los océanos para tocar distintos puertos de Europa, y de los Estados Unidos de Norteamérica. La era de las plantaciones henequeneras concluyó y desde entonces el campo yucateco de esta zona había permanecido silenciado, hasta ser sacudido ahora por el denominado “oro maquilador”.

Esa era una tarde de verano encendida con bermellones y naranjas mientras paseábamos por la hacienda y sus alrededores. Las huellas del paso tiempo, marcadas en el rostro apacible y discreto de

Don Gabino, se conjugaba con una voz delicada para contarme la historia de la hacienda en un tono de resignación.

Don Gabino se refiere a la época de la pequeña propiedad y a la transformación de los henequenales en los ejidos. Al preguntarle acerca de las labores que desempeñó en la hacienda antes de verse obligado a dejarla por problemas laborales. Don Gabino me respondió.

La hacienda antes estaba en su apogeo, había mucho trabajo. Todos los días había que trabajar desde las cinco de la mañana, desde que tuve uso de razón. Cuando tuve la edad de ocho años me iba al plantel de mi papá a cortar penca, al chapeo o a lo que sea, había trabajo, pero mucho trabajo. **Esta hacienda, según dicen muchos era la mejor hacienda de los que tenían haciendas**, y yo trabajé también desde los catorce años en la máquina, en la planta desfibradora, ahí trabajé quince años. Primero comencé como bagacero a botar bagazo,^{vi} después pasé a raspador de hoja de henequén en la planta y así estuve esos quince años **hasta que por fin se acabó**.

Como puede notarse, a pesar de lo duro del trabajo, Don Gabino expresa un orgullo de su oficio, de su experiencia en el plantel y en la máquina. A través de su propia historia pone de realce las rupturas y continuidades de la historia de Yucatán, condensada en su experiencia personal, que es a su vez su experiencia histórica. El reparto de tierras como consecuencia de la Reforma Agraria, la expresa Don Gabino con un tono cargado de nostalgia.

Hubo cambios de personal, o sea, el gobierno ya no les permitió a los patrones trabajar, porque hubo un cambio de sistema o, ¿cómo le puedo decir?: de manejo. Entonces no había encargados, sólo delegados, o sea de vigilancia. Eran cuatro personas que trabajaban en el ejido,^{vii} y fue cuando se formó el Seguro Social; entonces todas las tierras pertenecían al ejido y ya no trabajábamos en la Pequeña Propiedad. Al ver el patrón que venía el nuevo sistema, y al ver que la Pequeña Propiedad iba a desaparecer, y que sus bienes iban a cambiar de dueño, fue cuando decidió vender la planta desfibradora. Esa hacienda iba a ser la central de todas, pero el dueño no quiso. No aceptó que fuera la central y por eso todo el henequén fue a la hacienda Ticimul. Pero poco a poco se fue perdiendo todo eso, hasta que por fin el dueño de la hacienda vendió sus maquina, vendió sus caballos, vendió todo lo que servía para el transporte del henequén. En fin, vendió todo y se fue a vivir a Mérida. **Sólo nos dejó las casitas, gracias a Dios y a él**. Entonces adquirimos nuestros pequeños títulos de propiedad que eran unos comprobantes para que no fuéramos desalojados de la casa, pero ahora nosotros tenemos que ver por nuestras casas y hay que repararlas. Y fue así que se fue perdiendo todo, hasta que por fin la hacienda se transformó en un ejido y todos tuvieron que ir a trabajar a Mérida, a buscar trabajo, porque en la hacienda ya no había trabajo. Cuando mucho se quedaron unas veinte personas que se dedicaban al campo: al cultivo de su milpa.

Este momento marca una **reconstrucción del espacio** al acabarse el sistema de la hacienda, para ceder el paso a un nuevo régimen, cuya autoridad quedaría en manos del Gobierno. Don Gabino continúa su relato:

Pero se estaba acabando, porque ya no se sembraba henequén como antes. Antes, si un plantío estaba en decadencia se sembraba otro plantío y cuando se estaba acabando, se sembraba otro y así crecían las plantas, y lo que se iba a cortar. Ahora ya no hay, ya no se siembra nada,

definitivamente ya no hay henequén. Por eso al ver que todo está terminado en el plantel, y en la maquina desfibradora ya no hay nada, pues uno tiene que salir a trabajar afuera.

Ruptura del paternalismo y su recuperación: Ormex

En otra entrevista, mientras urdía su hamaca en la humilde vivienda^{viii} Don Gabino me comento su propia trayectoria laboral configurada por movimientos migratorios en la región y en trabajos signados por la precariedad, tanto en mercado de trabajo formal como en el informal. Su historia se convierte en un arquetipo que refleja la situación que imperaba en los trabajadores en ese entonces. Esto es: en los otrora peones acasillados en las haciendas.

Quando salí de aquí tenía 23 años, y ya tenía cuatro años de casado y un hijo, y tuve que irme a trabajar a Veracruz con los electricistas, abríamos brechas para poner postes para la luz y poníamos toda la red... no nos pagaban bien... nos abandonaban en el monte y no nos llevaban nada para comer y por eso lo dejé. Recuerdo que entonces me fui a Cancún a trabajar cuando estaba comenzando la zona hotelera y ahí estuve trabajando como diez años, y venía a ver a mi familia cada quince días o cada mes, hasta que por fin me fui a Campeche y a Chetumal. A todos lados fui a trabajar, trabajé en Mérida como carpintero de obras negras en las construcciones de muchas escuelas, y cuando estaban construyendo **Ormex**, yo estaba trabajando en una constructora al lado de la fábrica(...)

Después de eso me fui otra vez a Chetumal a trabajar, hice como un año, “bajé” (vine) otra vez a Mérida a la Central de Abastos y en la remodelación del “Hospital Juárez” que antiguamente era el “Hospital 20 de Noviembre”, hasta que por fin metí mi solicitud a Ormex tres veces, hasta que un día fui aceptado para trabajar. Entonces entré como jardinero, después cambié a afanador de limpieza, después me pusieron como primer afanador y últimamente pasé a ser el velador de la empresa los fines de semana.^{ix}

El binomio fábrica-comunidad^x

Como acercamiento a las nuevas figuras obreras de Itzincab desde la fábrica, decidí filmar a fines del año 1999 un segundo cortometraje: “Las que cruzaron el puente: Trabajo fabril y comunidad.”^{xi} motivada por dos contrastantes -y aparentemente excluyentes- eventos en la experiencia cotidiana de las trabajadoras: la nueva presencia de la robótica en la fábrica y las fiestas de profundas raíces históricas que prevalecen en la “hacienda”. La propuesta metodológica para la elaboración del guión del cortometraje se tejió en torno a un nuevo sujeto que palpé y atesoré en entrevistas grabadas y filmadas con varias trabajadoras. Utilizamos la llamada “sociología de la emergencia” y de “la dinámica cultural” para enmarcar su surgimiento ya que esta corriente subraya el análisis de la **identidad en construcción de sujetos actores**, constructores del cambio cultural y de la vida social, a partir de la instauración de nuevos procesos económicos y sociales.^{xii} En el caso que nos ocupa, como ya señalé anteriormente, la experiencia en la empresa resulta ser uno de los agentes de cambio más importantes. En este punto fueron de gran relevancia y fuente de inspiración los estudios de Jean Pavageau y Philippe Schaffhauser^{xiii} acerca de los migrantes de Tarecuato -pequeña comunidad del centro de México- a los EE.UU., en donde la movilidad de los hombres viene acompañada de la movilidad de modelos. Es decir, si bien la emigración se sustenta en necesidades económicas, los

autores enfatizan la existencia de otros aspectos más sutiles, como son: sus sueños, sus aspiraciones y sus deseos de ampliar horizontes, que los conducen a emprender la aventura de cruzar la frontera para establecerse en California. De ahí que propuse una sugerente analogía entre los migrantes Purépechas que cruzan la frontera y las hijas o nietas de expeones henequeneros y de campesinos mayas que cruzan el puente, que atraviesa la carretera, para incorporarse al trabajo fabril en búsqueda de nuevas expectativas. Desde esta perspectiva de análisis, el acercamiento a las trabajadoras, protagonistas de este trabajo, resulta más humano. Así, sin soslayar el aspecto económico, escuchamos en silencio sus deseos, sueños, aspiraciones, representaciones simbólicas y sorprendentes discursos, al mismo tiempo que prestamos atención a las prácticas sociales derivadas de sus experiencias en la empresa, a partir de la introducción de los cambios en la organización del trabajo que demandaron una mayor flexibilidad de la mano de obra.^{xiv} Todos estos aspectos favorecen, sin duda, en las trabajadoras, la toma de conciencia, la emergencia de nuevos discursos, de energías creadoras y prácticas diferentes, sin romper por ello con su vida comunitaria.

Pavageau, al definir el enfoque de la dinámica cultural, subraya:

(...) que ésta significa el conjunto de procesos por los cuáles un grupo toma conciencia de su situación y de sus potencialidades creadoras. que se orientan a la expresión y a la afirmación de su identidad. Así como a proponer soluciones y a poner en acción las transformaciones, por lo que los individuos y grupos no están totalmente determinados por las estructuras, sino que pueden convertirse en sujetos-actores.^{xv}

En las entrevistas, la aseveración de Pavageau se observa a través de los testimonios de las trabajadoras. Es decir ellas toman conciencia de su situación y de sus potencialidades creadoras en la fábrica, a partir del propio trabajo que refuerza su identidad como mujeres creativas. Al proponer soluciones en el seno de la producción, pasan esta experiencia propositiva a la acción en el ámbito de sus comunidades. Como propone Reygadas: “al producir significados en torno a su actividad fabril, las trabajadoras están haciendo uso de –y, yo le agregaría: reformulando- un capital simbólico más amplio que se ha venido construyendo en diferentes momentos de sus trayectorias laborales, en sus comunidades, en sus grupos domésticos, en el seno de su cultura”^{xvi} y desde la profundidad de su historia.

La metodología que utilicé para el acopio de información, con entrevistas abiertas, que quedaron plasmadas en el documental, se basa en la propuesta teórica de Chombart de Lauwe, intitulada *Aspirations et Transformations Sociales*.^{xvii} Este esquema propone a partir de una trama, un método de observación que puede ser válido para ser utilizado, según el autor, en distintas disciplinas. Los campos de observación son dispuestos de manera horizontal y los niveles de investigación se sitúan verticalmente. En este contexto la noción de aspiración juega un papel muy importante:

Les domaines d'observations correspondent aux manifestations de la société (civilisations) par rapport auxquelles peuvent être étudiées les aspirations de groupes sociaux ou des personnes qui les composent.^{xviii}

De los distintos ámbitos que sugiere, me centré en el de **las prácticas** y en **la adaptación de las trabajadoras** en la empresa, así como en **su vida cotidiana**. Asimismo en sus representaciones, en sus imágenes guía, o modelos, en sus valores, en sus aspiraciones y necesidades, tanto en su vida profesional como privada; y en el caso de su desempeño como trabajadoras fabriles, en el grado de satisfacción relacionado a sus tareas productivas. Por último, puse especial atención en sus decisiones, orientaciones y en su poder creador como nuevos sujetos actores del cambio social. El resultado que se obtuvo, en mi opinión, fue altamente exitoso, pues aunque los discursos de las trabajadoras puedan parecer desordenados, todas mis expectativas fueron cubiertas.

Al abordar el análisis de la comunidad, **constaté como la autorevalorización de las trabajadoras en la empresa trasciende al ámbito de sus hogares**, tanto en el desempeño de sus roles en su propia vida como de frente a sus familias y cónyuges. En este espacio se ve desde otro ángulo el concepto acuñado por Jaques Commaille, como *Les regards des autres*.^{xix} En mi opinión nos encontramos sin duda ante **nuevos sujetos-actores**.

Emergencia de nuevos sujetos-actores: las mujeres de Itzincab

Para poder comprender con mayor precisión la emergencia de las nuevas figuras que en este caso resultan ser las mujeres que trabajan o trabajaron en Ormex y el impacto de sus acciones para el mejoramiento de su hacienda, es preciso profundizar en la sociología de la emergencia y de la dinámica cultural. Por lo que abro este apartado teórico basado en el trabajo de Jean Pavageau, intitulado: “Contribución a la sociología de la emergencia y de la dinámica cultural.” De este ensayo, publicado en francés; he traducido las partes esenciales que me sirven para enmarcar la presencia de las mujeres de Itzincab como “Sujetos-actores”.

Al definir este novedoso enfoque, el autor remarca que se trata de una sociología “dinámica”, en el sentido que lo emplea Balandier. Sin estar radicalmente opuesta al estructuralismo que remarca la importancia primordial de las estructuras y de su reproducción, ésta pone toda su atención en la observación y el análisis de las transformaciones de las sociedades.^{xx}

Pavageau advierte en su texto que no pretende resumir las obras de Chombart de Lauwe y de los otros investigadores que integran su red, y remarca en estos trabajos, que la cultura se encuentra en el corazón de las transformaciones tecnológicas, económicas, sociales y políticas. Y define que para ellos el concepto de cultura, es cultura-acción, en tanto que “es a la vez producto de la sociedad y creación, patrimonio recibido y motor de transformaciones.”^{xxi}

Antes de abordar sus investigaciones, es necesario puntualizar su concepción en torno a los procesos de emergencia de nuevas formas de vida sociales, que constituyen **los nuevos símbolos de las nuevas culturas**.

Su interesante trabajo, resumido en este artículo, comprende tres investigaciones realizadas en contextos diferentes: en los Pirineos Orientales; en Madagascar; y en Tarecuato, Michoacán, México. En los tres continentes en donde lleva a cabo sus trabajos, analiza **las condiciones, los factores, los actores, los procesos interactuantes de experimentación** de las distintas formas de la vida social, seguida por **el contenido** de la emergencia, y **los obstáculos** susceptibles de constreñir estas experiencias. Es decir, los procesos **de confrontación** con relación a **la alteridad, a la autoridad, al poder**, y el efecto de **la acción** de esos procesos sobre la desestructuración y la recomposición del sistema social.

Lo relevante de su trabajo, es que a pesar de la diferencia de estas culturas, el autor encuentra procesos de emergencia semejantes. Menciona que a partir de sus investigaciones ha podido enriquecer sus conceptos teóricos y metodológicos, así como renovarlos en torno a la emergencia de nuevas formas de vida social significativas de las transformaciones sociales generadas, acompañadas y nutridas por la cultura en el seno de la dinámica cultural.^{xxii}

Sin pretender hacer un comparativo de sus investigaciones con mi estudio, encuentro sorprendentes coincidencias: **la desestructuración del sistema** social, económico y político que detonan un estado de desequilibrio y que favorecen los procesos de emergencia, particularmente **la ruptura demográfica** y como ésta trastoca las relaciones entre las generaciones, alteran los sistemas de valores, y obligan a los individuos a buscar estrategias alternantes en la sociedad de Malgache, Vallespir y Tarecuato.

Si bien en el caso de Yucatán se observan estos procesos, el sistema cultural se mantiene muy vivo en Itzincab. Constituye una fuerza de cohesión y de identidad social entre sus habitantes. Sin negar la existencia de factores disruptores: la emigración, el alcoholismo de los hombres y la carencia de oportunidades de trabajo para ellos, lo que vemos es su capacidad de reconstituirse. En el corazón de sus habitantes palpita fuertemente su propia cultura maya. Pero ésta es una nueva cultura maya: cambio y continuidad están presentes.

Para Pavageau^{xxiii} la desestructuración económica constituye el elemento determinante de la desestabilización de una sociedad. Como ejemplo menciona la desorganización del mercado del arroz en Madagascar, y la cancelación de los productos frutales y avícolas de los Pirineos Mediterráneos, y la insuficiencia de la producción de víveres, y el aumento en el precio de los abonos para los cultivos en Tarecuato, México. En sus trabajos pone de relieve que las numerosas formas de desestabilización económica conllevan generalmente a la inestabilidad familiar, a la desorganización social, a la competencia, al antagonismo entre los grupos, a las transformaciones de las relaciones sociales. Estas transformaciones económicas suscitan, refuerzan y aceleran **los cambios sociales, culturales y políticos**. Para el autor el punto nodal de las mutaciones lo constituyen **los valores**. En la comunidad malgache, las relaciones de parentesco y de la reproducción social fueron afectadas seriamente; en los Pirineos Orientales, el fuerte vínculo de los catalanes al símbolo social de sus

casitas en sus pueblos en la campiña, se encuentra confrontado por el acoso de los hombres de negocios, o “desarrollistas”, que pretender arrancar la originalidad de la montaña, y transformarla en un espacio de consumo o de ostentación. La buena voluntad de sus pobladores por hacer de *l'arrière pays*, se desvanece ante esta voluntad de promover nuevos espacios de inversión. En Tarecuato, México, también ha sido perturbado el sistema de valores comunitarios, al amenazar la concepción de la tierra, sustentada en una ideología comunitaria y de las leyes de adaptación a las necesidades de la economía y de la tecnología. Esta obvia solidaridad entre los representantes de la comunidad y los protagonistas de la agricultura productivista, se tradujo en una descampenización y una pérdida de la identidad indígena entre los habitantes de Tarecuato, que tiene como consecuencia el dejar las tierras sin campesinos, y los espacios abandonados. Finalmente de estos ejemplos deduce que la apertura de las sociedades rurales bajo nuevos poderes, detonan el *décalage*, que pone al desnudo la dominación externa que desvirtúa la cultura local y vuelve obsoleta la organización socio-política tradicional. Estas rupturas refuerzan el conjunto de las condiciones que harán posible la emergencia de nuevas actitudes y de nuevas prácticas.^{xxiv}

Como segundo punto define a los factores de desestructuración y de reestructuración de la vida social, así como las ocasiones o eventos que incrementan las posibilidades de la emergencia. Remarca, que a partir de las desestructuraciones radicales y brutales, los individuos y los grupos son obligados a encontrar soluciones urgentes para su sobrevivencia, tanto material, como psicológica, familiar o social: Reestructuran su existencia inventando nuevas prácticas, nuevos saberes, orientados a la construcción de los elementos de una nueva cultura.

En suma, desde una perspectiva más general, Pavageau sostiene que la aceleración de los procesos de desestructuración y reestructuración de la vida social obedecen a la interacción de un determinado número de dinámicas de orden cognitivo, afectivo y organizacional, expresados en: la dinámica de los sueños, de los deseos, de las necesidades, de las aspiraciones, la dinámica de las imágenes y de las representaciones, en la dinámica de los antagonismos, de intereses y de conflictos, en su cultura, ya sea por la escuela, la universidad o los medios de comunicación, y en la dinámica de la economía y del cambio. Asimismo, la dinámica de la innovación tecnológica y la transferencia de conocimientos, son también factores que favorecen la toma de conciencia, la expresión de energías creadoras, la puesta en escena de prácticas diferentes en distintos actores de la vida social.^{xxv}

¿Quiénes son los “autores” de la emergencia y los actores de las nuevas formas de vida social? Los procesos de emergencia

En el apartado que intitula, *Qui sont les auteurs de l'émergence et les acteurs de nouvelles formes de vie sociales? Les processus d'émergence*,^{xxvi} encuentro conceptos guía para el análisis de las trayectorias de Angelina y Manuela, que presentaré a continuación.

En el caso de Angelina el recorrido que sugiere Pavageau, resulta casi idéntico. Está inmersa en nuevos proyectos. El fundamental es el de combatir el alcoholismo. Parte del orden afectivo, y cristaliza en acciones concretas. En todo este camino ella tiene que enfrentar envidias, ataques, ruptura con su cónyuge; agresiones de su adversario, el comisario municipal quien al ver que ella se ha convertido en el principal motor de cambio de la comunidad, la ha difamado y se presume que su grupo fue el responsable de lastimar su patrimonio al incendiarles sus tierras recién cultivadas. Por su parte, Manuela -su prima- adiestrada en la fábrica, juega un papel muy importante como gestora ante un hecho devastador para la comunidad: las inundaciones derivadas de la tormenta tropical “Katrina”. Su denuncia en la prensa tiene un impacto inmediato, ya que a partir de ésta se pavimentan las calles.

Retomando al citado autor, éste advierte que lejos de definir un tipo ideal del “autor-actor” de la emergencia cultural, considera que se trata de un proceso colectivo. Es decir, **los procesos de creación aparecen (en elementos esparcidos), en aquellos que tienen la capacidad de sentir, de presentir, de pensar y de analizar, y de organizarse y actuar.** Y enseguida pasa al plano de la definición de estos conceptos:

Sentir y presentir designa la dimensión de lo afectivo, pero también la dimensión más vasta del inconsciente individual y colectivo. Define al “autor-actor” como aquel que se permite escuchar sus propios deseos y sus sueños, las instancias de la energía vital, pero también lo que él infiere de los otros. Es una tarea difícil en las sociedades en donde la afectividad, sobretudo la individual, se toma menos en cuenta que la lógica de la reproducción social en el contexto de la ideología comunitaria. Es también relevante para el “autor-actor” el hecho de afirmar sus **sentimientos de satisfacción o insatisfacción** delante de lo que para él constituye su existencia, su lugar en la vida social, sus posibilidades de actuar y de crear, la condición de aquellos de su edad, de su grupo o de su sociedad. De la misma forma que siente sus **necesidades y sus aspiraciones** como propias de su generación o categoría social.

Presentir y tener **la intuición**, son las capacidades compartidas por aquellos que participan en los procesos de emergencia: tener el sentimiento de alerta, la intuición de una demanda individual o colectiva latente, la intuición de las necesidades de transformación de la sociedad en respuesta a sus propias expectativas con respecto a las expectativas de los que se encuentran en la misma situación. Es la toma de conciencia de estos sentimientos, intuiciones y energías latentes, ya sea individual o al interior de un grupo, que son generalmente los elementos fundadores de los procesos de emergencia. El aspecto social del ámbito afectivo que nos interesa aquí es el que va a dar el impulso, el entusiasmo y el tiempo a una acción o a un movimiento colectivo en emergencia.

Pensar y analizar, pero también **expresar y reivindicar**, designan el conjunto de los procesos cognitivos que parten de la toma de conciencia a la afirmación de una identidad en construcción en un proyecto de transformación social, en donde son autores algunos actores sociales.

Tener la capacidad de **analizar** de manera autónoma una situación social, evaluar un conflicto, presentar una propuesta acerca de las prácticas, calcular las probabilidades, contar con juicios acerca de las decisiones, constituyen operaciones intelectuales en las que pueden ser autores los individuos y grupos que no tienen poder.

Otro aspecto que enfatiza es que generalmente son los individuos que se encuentran en una situación marginal los que manifiestan mayor capacidad y audacia para tener una visión crítica y pensar de otra forma su existencia. Esta afirmación es de gran interés para el caso de la hacienda Itzincab, ya que son las mujeres, que se encuentran en posiciones subordinadas en la estructura social, las que están emergiendo como sujetos-actores.

Analizar y pensar la vida social va de la mano con el sentir y el presentir pero, es el hecho de poder decir y expresar lo que apuntala el proceso de emergencia de lo que puede constituir una nueva cultura. La autonomía del sentimiento y del pensamiento está acompañada de la autonomía en la expresión, en la capacidad de decirse a sí mismo y de afirmar delante de los otros sus sentimientos, sus puntos de vista, sus propuestas diferentes. La expresión individual y posteriormente colectiva es la etapa del proceso en el que se ejerce la **autonomía** de las personas y de los grupos. Y, al mismo tiempo, marca la **ruptura** con las ideas, con las prácticas, con los actores, y con los poderes que son cuestionados. De ahí que la ruptura sea el momento crucial del proceso de la emergencia. Ésta constituye el paso a la acción; la ruptura substituye a la toma de conciencia que se expresará en palabras y posteriormente se inscribirá **en hechos**.

No obstante, la expresión no es un cuestionamiento negativo, sino que de la misma manera contempla el futuro, al concebir formas más positivas que constructivas de **la reivindicación y de la proposición**. La reivindicación formula el problema de la relación de poder con el otro, visto desde la perspectiva de la alteridad. Reivindicar es tener la audacia de debatir las ideas, el estatus o el papel de alguien.

Pavageau puntualiza que el papel del líder, más que provocar una relación de conflicto con el otro, o con la relación con la autoridad, es canalizar las energías y orientarlas hacia una meta más precisa. Desde este punto de vista, **el líder** se convierte en el actor privilegiado de los procesos de la emergencia, al favorecer el paso del sentimiento, y del pensamiento hacia la acción.^{xxvii}

Todos estos atributos que Pavageau desarrolla constituyen para mí una metodología muy interesante para comprender el caso de las mujeres de Itzincab, especialmente el de Angelina y Manuela, ambas vinculadas por relaciones de parentesco, en virtud de que son primas hermanas.

Antes de presentar a las actrices del cambio social, considero pertinente abrir un paréntesis con el fin de enmarcarlas en el seno de sus familias. Sin duda la relevancia que éstas tienen son determinantes para la emergencia de estas meritorias jóvenes mujeres: actrices del cambio social

Redes de parentesco en la comunidad de Itzincab: soporte esencial de las mujeres sujets-acteurs

Durante mis estancias en la hacienda, por seis años, fui descubriendo los sólidos vínculos familiares, o de compadrazgo, de sus relaciones de parentesco integradas en familias extendidas. Vínculos que sustentan la fuerte cohesión comunitaria. Todos estos fuertes lazos de parentesco agrupados en grupos domésticos extendidos, constituyen estrategias de apoyo que aseguran su sobrevivencia tanto material como afectiva. Este patrón lo vemos reflejado en las familias de Manuela y Angelina, que están emparentadas entre sí y conforman dos familias extendidas.

La familia Caamal Pavón. Manuela y Reyna Isabel (primas de Angelina)

Llegamos un sábado al mediodía, cuando nos preparábamos para filmar la fiesta del Santo Cristo, a casa de Doña Jacinta: madre de Manuela, Reyna Isabel, y suegra de Reyna quienes trabajan todas en la fábrica. El predio alberga a 22 personas, que incluyen a su esposo, sus hijas, yernos, nuera, nietos, quienes construyeron sus pequeñas viviendas, alrededor de la “casa grande.” La familia de Manuela y Reyna Isabel está integrada por 10 hermanos:

Ese día el sol intenso del verano abrazaba nuestro cuerpo entero. En el solar pendían de las sogas los coloridos huipiles recién lavados que se mecían cadenciosos por el aire estival. Al fondo se paseaba un “gallo ufano” y dos tortuguitas correteadas por los pequeños nietos. Ese día conocí a Doña Jacinta, con la que sostuve, de inmediato, una sabrosa plática. Sus ojos vivarachos y su fuerte personalidad se advierten al instante. El relato de su jornada cotidiana pone de realce su apoyo decisivo para que hijas y nuera trabajen, así como la fuerte presencia de las mujeres por generaciones, para que sus hijas, sobrinas, nueras, cuñadas, puedan integrarse la vida laboral. Esta es su voz:

Cuando me levanto tengo que poner fríjol en la candela, doy el desayuno, se van los niños a la escuela y mientras mi fríjol está en la candela **cuido a mis nietos para que mis hijas puedan trabajar**. Al regresar mis hijos de la escuela los atiendo, les doy de comer y si hay tarea tengo que ayudarlos a hacer su tarea, y si tengo que lavar, pongo la ropa, lavo mis trastes, pongo agua en la candela para que se bañen y los cambio de ropa. Me gusta hacer de comer, pero nos hace falta el dinero, por eso trabajé, lavé, planché, y así los crecí con la ayuda de la finada^{xxviii} de mi cuñada que los cuidaba para que yo pudiera trabajar. Trabajé durante toda mi vida hasta que mis hijos crecieron; ahora que mis hijas están trabajando me ayudan y con la ayuda que reciben de Ormex están techando la casa. Todavía no tenemos baño y nos hace mucha falta. Yo les digo, una vez que esté listo el baño, ¡ya nos salvamos! Otra de mis hijas va a techar la otra pieza y luego haremos el baño, porque imagínese, todavía tengo a mis tres hijos chicos que están en la primaria y tengo que estar dando dinero para el estudio y comprar las cosas que necesitan.

Con respecto a la incorporación de sus hijas en Ormex abundó:

¡Estoy muy feliz! Porque el trabajo que ellas tienen está cerca de aquí, y los beneficios que recibimos de la empresa son muy buenos para nuestra familia. Enseguida contrasta el trabajo de otra de sus hijas: ¡No como mi pobre hija!, que trabaja en un comercio del centro de Mérida de ocho de la mañana a 5 de la tarde, en donde vende en una tienda y tiene que viajar diario, y cuando está lloviendo, la pienso, la pienso (enfaticó). Porque viajar bajo la lluvia es muy peligroso y me desespero. Por eso me gusta que mis hijas sean operadoras de Ormex, sobretodo porque es un buen trabajo y estoy cerca de ellas. Y continúa narrándome: A Reyna sólo le falta ir a dormir a la fábrica. A veces le digo: voy a pedirles que te hagan tu casa allá, para que te quedes a vivir ahí. Porque cuando hay “extras”^{xxxx} se va a las 6 de la mañana y regresa a las 7.30 de la noche.

Breve relato de la vida de Angelina

Angelina me comentó que para ella, sus **dos abuelas** habían constituido **las figuras** más importante en su vida, sobre todo la madre de su padre que creció sola a sus dos hijos: Ramón (su padre) y Rosa María su tía. Me relata con picardía que su abuela tomó la decisión de abandonar a su esposo desde muy joven porque era alcohólico, infiel y le daba malos tratos. Reproduce textualmente el discurso contundente de la abuela cuando deja a su esposo: “Yo no voy a aguantar a ningún recabrón borracho e infiel.” De ella, dice orgullosa: “**heredé el carácter perseverante**”. Angelina es la única mujer de cinco hermanos: Ramón, mecánico de Ormex que a su vez tiene un taller de herrería en el solar de la casa; Rafael, quien fuera operador de acabado en las piezas, en el área del horno de la misma empresa, actualmente está al frente de una agencia de venta de cervezas; Armín, herrero y auxiliar de su hermano Ramón en el taller de herrería; y Sergio, supervisor de construcción. Angelina, que actualmente tiene 35 años es la mayor de todos sus hermanos. Confiesa que haber crecido entre puros varones fue determinante para ella: “fui entrenada como hombre”. Hasta me llevaban a clase de karate, llegué a cinta marrón y no pude tener la cinta negra por falta de medios económicos ya que teníamos que pagar para que vinieran instructores japoneses a impartirnos el curso, y la suma monetaria era demasiado cara para nosotros”.

Sobre el trabajo que desempeñó su padre, refiere que desde los cinco años era llevado por su abuelo a desespinar pencas de henequén y durante muchos años desempeñó diversas tareas en el campo. Rosa María, la hermana de su padre, también dejó a su marido “por maltrato psicológico y golpes”, por lo que también ha crecido a sus hijos sola, laborando como encargada de la cocina del Hospital Juárez del Seguro Social de Mérida. Asimismo, “hace sus extras” cocinando panuchos, tamales y bolis, para venderle a los doctores y a las enfermeras. A decir de Angelina, el carácter amable de su tía hace posible que le otorguen el permiso para hacer “su venta”.

De su abuela materna y de su abuelo, quiénes trabajaban en la hacienda y en la milpa, aprendió el amor al campo. Su abuelo hacía siempre su huerto de distintas verduras y su abuela las vendía en el mercado de Umán. Esta vivencia alentaría, años más tarde, su proyecto de conformar una cooperativa con sus tierras. Toda la familia Pavón Valdez habita en la misma casa, en donde la

solidaridad y la generosidad se hace extensiva a otros familiares, así como a la comunidad. Un claro ejemplo de la bondad de Don Ramón para apoyar a su hermana Rosa María es que, durante toda la estancia de su hijo Hades en la escuela de invidentes ubicada en la ciudad de Mérida, Don Ramón se hizo cargo de llevarlo a sus clases, ya que su hermana además de no contar por muchos años con un vehículo, siempre ha laborado el turno nocturno, como lo hace hasta la fecha. Para mí, conocer a Hades fue algo maravilloso, por eso escribí una semblanza de esta criatura, y la publiqué en el *Diario de Yucatán* con el título “Una luz que ilumina el cielo” y que aparece así. En él destaco todo el horizonte que se le ha abierto a este joven, ciego y de escasos recursos económicos, gracias a las redes familiares de solidaridad.

El cumpleaños de Angelina. Un testimonio que me regaló mi madre^{xxx}

Como en todas las festividades mi madre era mi fiel compañera.^{xxxi} Revisando las múltiples entrevistas que me transcribió, me encontré sorpresivamente con este hermoso recuerdo:

Con un mes de anticipación Angelina nos convidó para celebrar su cumpleaños. Fue durante la noche de la vaquería como parte de la fiesta del pueblo. Parecía que faltaba mucho tiempo, pero al fin: ¡Llegó el día! Desde la terraza de su tiendita pudimos contemplar la belleza de la hacienda. Las casas lucían muy lindas todas pintadas iguales al estilo colonial, tomando el color de la casa principal de Itzincab.

El lugar es verdaderamente muy lindo, muy pintoresco dónde se pueden admirar los árboles milenarios, como las imponentes ceibas que le dan un aspecto señorial y de grandiosa belleza. La tiendita de Angelina tiene una variedad de productos que vende tanto a los pobladores de la comunidad, como a los del fraccionamiento contiguo llamado también Itzincab. Entre estos productos se advierte una gran variedad: frutas y legumbres frescas, y toda clase de alimentos básicos y hasta flores de ornato. Como siempre Angelina nos recibió con mucho cariño invitándonos a pasar a su casa en donde nos sirvió unos deliciosos tacos de cochinita pibil enterrada. Este manjar es más rico porque ellos cavan un hoyo en la tierra e introducen el guiso para cocerlo con leña que se acomoda entre la piedra y envuelven la carne con hojas de plátano. Esto hace que le dé un sabor muy distinto y exquisito. Beatriz también saboreó los tacos acompañados de un delicioso pastel. Nuestra plática con toda su familia fue muy amena, comentaron que se venderían algunos terrenos, y yo dije: verdaderamente yo sería la primera en comprarlos para vivir en ese pequeño paraíso, pleno de paz, y en donde se percibe la fuerte unión en sus habitantes que viven ahí como en una gran familia

De pronto entró Gaby con su esposo Rafael, hermano de Angelina, quien sueña con irse a Estados Unidos a trabajar y le hicimos ver que era un gran peligro irse al otro lado de “mojado”, y que no abandonara su trabajo en la fábrica. Gaby, su esposa, remarcó que es muy terco: “ya se empeñó y se va a ir”. Al parecer esta decisión la tomó porque uno de sus primos trabaja en California y les trae regalos de ahí.

Gracias al apoyo de la familia que se unieron con vehemencia a fin desista de irse a EE.UU. de bracero, Rafael se quedó en su tierra en donde sigue laborando. En general los yucatecos aman su terruño y no desean emigrar, aunque la situación económica sea muy difícil para ellos. ¡En fin pasamos un día muy felices con la familia Pavón Valdez!

La fiesta de Irene, hija de Angelina

Esa mañana de enero lucía espléndida, en el camino observamos que la carretera de Mérida a Campeche, que es la que conduce a Itzincab mostraba grandes cambios por los -entonces-nuevos pasos a desnivel que la atraviesan. Una sorpresa para nosotros fue la de palpar que la vía de Itzincab ya estaba pavimentada, y que incluso había un nuevo atajo^{xxxii} para entrar directamente a la hacienda. La fiesta de Irene, se celebraría en un moderno y elegante lugar -propiedad de la cervecería en donde labora Rafael- tío de la festejada.

Angelina, y su madre, nos esperaban atentas y con la perenne sonrisa que la acompaña siempre. Rafael se sentía muy orgulloso porque fue a través de él que se había conseguido la sala de fiestas. Actualmente él tiene a su cargo una pequeña distribuidora de cervezas y Gaby, su esposa lo ayuda. Solamente este trabajo, pudo hacer que desistiera de irse a EE UU como “bracero”.

Gaby, su madre y otras señoras estaban en un rincón haciendo los deliciosos tacos de lechón para complementar los platillos ofrecidos a los invitados. Todo se desarrolló con una organización perfecta: en el salón principal se encontraba la mesa plétórica de regalos y a su alrededor las mesas para la gente mayor. En los jardines, lugar donde se sitúan los juegos infantiles, estaba un sinnúmero de chiquillos disfrutando de ellos, en una algarabía descomunal, que no nos afectaba por las distancias entre ambos espacios.

Reyna Isabel se me acercó a saludarme con cierta timidez, para decirme que su cuñado -el esposo de Paty le había pedido su película para verla. En la filmación relata las fuertes razones que le obligaron a renunciar a la empresa. (Como dato curioso los esposos de Reyna Isabel y de Paty, son gemelos idénticos).

Las mujeres que se atrevieron

Con el simple hecho de echarnos a los hombres encima, ya es suficiente.

Angelina Pavón Valdez.

a) Las inundaciones en la Hacienda Itzincab

La tormenta tropical “Katrina” azotó durante 32 horas sobre territorio yucateco, antes de conducirse a las Bahamas y esta provocó graves daños en su trayectoria por las torrenciales lluvias. Según la prensa:

La Comisión Nacional del Agua declaró que la precipitación pluvial que ocasionó la depresión tropical en toda la península, sobrepasó los 1,000 milímetros distribuidos en los tres estados del sureste mexicano. En Yucatán su estadía se prolongó a causa de los efectos de un frente frío que le impidió su avance y lo empujó de nuevo hacia esta zona, donde estuvo estacionada por varias horas. Este meteoro ocasionó desastres materiales en varias de las poblaciones, siendo las más afectadas, las más pauperizadas. Las inundaciones provocaron horas de angustia a los vecinos de la zona al enfrentar un evento, que por primera vez -después del huracán “Gilberto”- alcanzó tal magnitud, al grado que les hizo recordar las tragedias que han golpeado a varios estados del sureste del país como Veracruz, Tabasco, Chiapas y Campeche; así como otros países centroamericanos como Guatemala y Honduras.^{xxxiii}

Mas de 250 familias de la hacienda Itzincab y del fraccionamiento contiguo, del mismo nombre, tuvieron que dejar sus viviendas al subir más de un metro el nivel del agua. La iglesia y la casa ejidal fueron habilitadas como albergue, ante las inundaciones que provocó la tormenta. Una de las vecinas de Itzincab declaró a la prensa notablemente asustada: “pensé que nos iba a pasar lo mismo que

vemos en la tele”, al mismo tiempo que describió que no pudo evitar el llanto al ver toda su casa inundada, igual que la de sus familiares. Al mismo tiempo, comentó a las personas refugiadas: “mis pertenencias estaban nadando por la casa, y a causa del agua se murieron todos mis pollos que tenía en el patio”.

La intensa precipitación pluvial, que abarcó otros puntos del municipio de Umán, duró más de seis horas, algo inusual para la época y la región.

Otra de las afectadas denunció a la prensa: “fue terrible ver cómo salían los vecinos con sus bebés en los brazos para ponerse a salvo (...)” “Fue angustiante ver que el agua subía y subía de nivel”, expresó otra de las señoras, que tuvo que desalojar su vivienda con sus cuatro hijos.

Las inundaciones provocaron la rápida intervención del Cuerpo de Bomberos y agentes antimotines de la Secretaría de Protección y Vialidad, que durante tres días acudieron en auxilio de los vecinos para ayudarlos a salir de sus casas. Tuvieron que montar guardia para evitar actos de pillaje y desalojar a través de “pipas”^{xxxiv} el agua que quedó depositada en ese sector. Todo esto agudizado por la ausencia de energía eléctrica en algunas cuadras.^{xxxv}

Denuncia de Manuela Caamal



Manuela Caamal el día de su denuncia
(Foto original proporcionada por *El Diario de Yucatán*.)

En la hacienda, antes de que llegara el gobernador con su comitiva oficial para inspeccionar los hogares devastados por la tormenta tropical, Manuela Caamal Pavón alzó la voz y notablemente exaltada denunció en la prensa: “que ninguna autoridad le había enviado ayuda a ella y a sus familiares para desaguar su casa y su patio que aún permanecían inundados”. De esta manera, la valiente mujer, remarcó que consideraba inexplicable que personal del Ayuntamiento de Umán sacara

agua del pozo comunitario, en vez de auxiliar a los habitantes de Itzincab, en las labores de desagüe de sus viviendas. Por lo que sus familiares y otras personas de la hacienda, se encargaron de desazolvar un pozo recolector ubicado a unos 50 metros de su patio, con la esperanza de que se absorbiera el agua.

Frente a su casa colgaban las prendas que pudo rescatar del agua y de los lodazales, que según manifestó, tuvo que ponerse a lavar desde las cinco de la mañana. Manuela puso en evidencia también al alcalde del municipio de Umán, a quien acusó de que no apoyó a la comunidad de Itzincab ante la escasez de víveres, remarcando que sus habitantes ya no tenían nada para comer. En sus declaraciones añadió que para “colmo de males”, al salir a su patio inundado, una serpiente venenosa se le había enrollado en sus pies y que por fortuna no la había mordido, gracias a la oportuna ayuda de sus familiares que se encargaron de matar a la víbora.^{xxxvi}

Como resultado de las gestiones de Manuela y de las otras mujeres que enfrentaron a las autoridades con un gran valor, el paisaje de la hacienda fue transformado al poco tiempo, al nivelarse sus calles y al ser éstas pavimentadas. Asimismo, el alcalde aprovechó la ocasión para pintarles sus viviendas de rojo y de blanco, en remembranza de los tiempos del auge henequenero y sus trabajadores acasillados.

Alcoholismo en Itzincab: las declaraciones de Manuela

En una de las tantas pláticas que sostuve con Manuela, filmada en el segundo video, denunció el alcoholismo que lacera a su comunidad y lo expresa con un profundo dolor. De su testimonio me basé para escribir un artículo en la prensa al que intitulé: “Alcoholismo y muerte en el campo yucateco”.

Mi inquietud por este problema social, generalizado en la entidad –predominantemente entre los varones- surgió al leer la noticia publicada en la prensa, en noviembre de 2001, en donde se ponía al desnudo el “asesinato” de dos bebedores consuetudinarios, originarios de Tahdzibichén, municipio de Hocabá, por haber ingerido alcohol adulterado al grado tal, que se observó en sus cuerpos graves quemaduras internas, que les provocaron el deceso por intoxicación.

Al respecto declaré que este genocidio no constituye de ninguna manera un hecho aislado, ya que prevalece en todas las zonas en donde priva el hambre, subempleo y desempleo masculino, **y las mujeres se han convertido en el eje y sostén de los hogares**. Tal como he observado y observo hasta el día de hoy en la comunidad de Itzincab y se encuentra documentada en entrevistas grabadas y en un vídeo-documental. El testimonio de Manuela expresa su sufrimiento al presenciar, día con día, la muerte de los suyos: esposos, familiares y amigos por las mismas razones criminales. Estas fueron sus palabras:

Yo quisiera darles doctrina los domingos, porque veo como los niños y los jóvenes se están alejando de Dios. La mayoría de los padres de familia y los muchachos toman, y veo como se están destruyendo. Quisiera ayudarlos, porque

son mi gente. Es gente que quiero, que conozco bien, porque crecí con ellos, porque vivimos juntos, y me da mucha tristeza verlos así. Por eso quiero ayudarlos y no sé cómo. No obstante, sé que hay gente preparada que sí puede ayudarlos, pero también está en ellos que quieran aceptarlo.

Y termina su discurso con estas palabras: “Sí se puede, yo pienso que sí se puede.”

El peso de las declaraciones de Manuela es que ella nos pone frente a un problema social que está lacerando a las familias de las comunidades rurales afectados por el problema del alcohol, ya que la pobreza en estas zonas hace que los alcohólicos accedan a los llamados “pomos”, cuyo precio en los puestos clandestinos en donde se expende el alcohol adulterado es de la irrisoria cantidad de cuatro pesos. ¿Podremos imaginarnos por un instante la calidad de alcohol que en esas zonas pauperizadas se distribuye masivamente y con fines lucrativos y criminales?

b) El caso de Angelina Pavón Valdez: “faire de projets, organiser, agir, se confronter”^{xxxvii} (Hacer proyectos, organizar, actuar y confrontarse)

Nosotras las mujeres tenemos una fuerza extraordinaria para dedicarnos a nuestros hijos, a nuestras labores domésticas y ahora hasta las tareas del campo. Y todo esto lo hemos hecho empíricamente, por necesidad, por amor a la naturaleza y por sentir la satisfacción de admirar lo que sembramos...

Angelina Pavón Valdez



Angelina en la explanada de la Iglesia de la Hacienda Itzincab.

Foto Ireri de la Peña.

La historia de las aspiraciones de Angelina revela con nitidez la propuesta metodológica de Jean Pavageau. Ésta parte del ámbito afectivo, hasta el planteamiento de su proyecto ante las autoridades para cristalizarlo. Organiza su cooperativa para los alcohólicos y familiares, actúa realizando gestiones para solicitar fondos en las distintas instancias gubernamentales. Como consecuencia de éstas, tiene que confrontarse con su adversario (el comisario municipal contra quien contendió en las elecciones), al suscitar envidias, al grado de que llegaron a incendiarle sus tierras y arrasaron con sus primeros cultivos. Posteriormente avanza y con el apoyo de la organización de Alcohólicos Anónimos (A.A.) integra el grupo de la hacienda, consigue el mobiliario con la ayuda de Doña Sol, propietaria de la casa principal. Por último, organiza las pláticas para los familiares con el soporte del grupo Al-Anon abocados a brindar apoyo terapéutico; consigue la intervención de un médico psiquiatra especializado en pacientes fármaco dependientes, quien muy pronto implementará gratuitamente un programa para erradicar el alcoholismo de la hacienda. De ser una de las primeras obreras de Ormex, se transformó en una mujer sumamente emprendedora y actualmente en una empresaria y gestora que apoya a redes de mujeres artesanas y campesinas en el Estado.

Estas son sus palabras...

Laboré como obrera en la fábrica y ahí aprendí que si te dedicas al trabajo puedes alcanzar cualquier puesto en la empresa aún sin contar con estudios formales. Pero en lo personal, yo soñaba con tener mi propio negocio e ir creciendo poco a poco. Por eso cuando tomé la decisión de dejar Ormex, al año siguiente inicié la tienda “La Caribeña” ubicada en mi pintoresca hacienda Itzincab. Comencé con un pequeño cuarto de la casa de mi padre que me prestó, dos años después, construí la tienda actual que es un mini súper. Laborar en mi propio negocio me sensibilizó para apoyar a las amigas y vecinas, porque cada día se me manifestaban con mayor fuerza las necesidades económicas de las señoras. La mayoría casadas con alcohólicos, como yo que también estuve casada con un alcohólico por 14 años. Durante este largo tiempo traté de salvar mi matrimonio para mantener a mi familia integrada. Por eso tomé la decisión de constituir el grupo A.A. “1 de junio”. Mi esposo no quiso incorporarse a él, y yo cada día sufría más emocionalmente y en consecuencia mis hijos. Muchas ocasiones quise renunciar a él, por su mal comportamiento, y lo volvía a aceptar con esperanza que algún día cambiara. Hasta que ya no pude soportar más y lo saqué de mi vida, con la fortaleza de tener como modelo a un padre alcohólico. Por este motivo opté por separarme de él hace dos años, y en este tiempo he podido realizar más actividades productivas y dedicarme más a mis hijos. Y si les confieso esta intimidad, es porque mi ex-marido me dijo, que sin él no iba a poder hacer nada. Era la forma de ejercer una presión psicológica sobre mí.

Con tristeza señaló:

Lo hago también por mí misma, ya que constituye una terapia positiva, y reconstructiva. Y lo afirmo porque lo viví.

Angelina se encuentra ya en proceso de divorcio porque su esposo no solamente no cambió, sino que no soportó su protagonismo en la comunidad. Con el buen humor que la caracteriza me dice: "creo que nunca llegó a golpearme porque sabe que soy karateka".

De obrera a empresaria: el proyecto de la Cooperativa y su empeño para combatir el alcoholismo

Angelina llegó a la casa para comentarme su loable proyecto, cuyo objetivo es aliviar la miseria, violencia familiar y desnutrición de los niños, en los que se encuentran sumergidas muchas familias de la hacienda, sobretodo, aquéllas en donde el alcoholismo de los padres, las han dejado a la intemperie. Éste busca generar empleos para los hombres alcohólicos y para sus laceradas familias, a través del cultivo de las tierras que heredó hace unos meses de su tío alcohólico. El propósito es también que sus socias^{xxxviii} y esposos, colaboren con ella, obtengan los productos para su autoconsumo, y el excedente venderlo a bajo precio para el beneficio de la comunidad.

Angelina es un nítido ejemplo de la perseverancia continua y desesperada de las mujeres para arrancar esta destructiva enfermedad que agudiza sus ya golpeadas condiciones de vida. Por eso decidí reproducir su profundo y enternecedor discurso que atesora su propuesta de trabajo y que a la vez constituye un clamor urgente a la sociedad. Escuchemos su voz:

Mi proyecto lleva un año gestándose. Mi anhelo era compartirlo con mi tío Juan (q.e.p.d.). Nuestra intención era, desde ese entonces, hacer un huerto familiar y de crianza de animales de traspatio, y fomentarlo con un grupo de esposas de alcohólicos, para que sus familias contaran con un apoyo en su manutención.

Estas mujeres no encuentran trabajo por su baja escolaridad y porque tienen entre 3 a 7 hijos a su cargo, y no cuentan con alguien para su cuidado. Por eso pensé que podrían trabajar unas horas en el cultivo sin tener que descuidar a sus niños. De esta manera se ayudarían para nutrir mejor a sus familias y para proporcionarles a los esposos enfermos de alcoholismo los trabajos de chapeo, limpieza del terreno y otras actividades.

El deseo de hacer este proyecto nació, porque en mi familia, desde hace cuatro años, cultivamos una milpa de elotes y otras plantas básicas como frijol, ibes y jicamas, sólo por el beneplácito de verlos crecer poco a poco, y durante la cosecha poderlos compartir con los amigos y vecinos más necesitados de la hacienda. Esto nos daba una gran satisfacción, al ver que algo que uno siembra y posteriormente cosecha, resulta de gran beneficio para las personas muy pobres que tienen niños altamente desnutridos. ¡Y, esto, es lo más triste!

Ese año no pudimos sembrar por la enfermedad de mi tío. Desgraciadamente era un alcohólico; a pesar de ello, era un ser humano especial, tanto para mí, como para sus vecinos y amigos a quienes siempre quiso. Nunca le faltó el respeto a nadie, y por eso era una persona muy apreciada en la hacienda. Pese a nuestro cuidado y paciencia, él caía, caía, una y otra vez en las garras del alcohol. Hicimos todo lo posible para salvarlo, pero no quería salir de ese estado. Él fue feliz en sus momentos de sobriedad porque nunca careció de nada, ni de cariño, ni de apoyo, y de amor de las familias que lo aceptaron. Él era un soltero de 57 años, tuvo novias y enamoradas; llegó a amar, pero su alcoholismo hacía que lo abandonaran, por eso no se llegó a casar y no tuvo hijos, sólo tenía a su madre que lo quiso muchísimo. Al fallecer ésta, encontró en nosotros un refugio: **una familia con mucho amor y confianza en él, que lo protegía.**

Tener un pariente o amigo alcohólico es muy triste, porque no se dan cuenta que se están matando poco a poco y afectando a los que lo rodean. Yo me pregunto: ¿Cuántos alcohólicos existen que son abandonados por sus familiares y los dejan a su suerte, sin tener lo esencial para sobrevivir? ¡No cualquiera aguanta esta situación! Muchas veces, le suplicaba a mi tío, con lágrimas en los ojos, que dejara de tomar porque no quería que se muriera, y él me contestaba siempre: "El día que deje de tomar me muero", y así ocurrió. Al dejar de tomar alcohol su organismo ya estaba muy dañado. Sufrió de cáncer gástrico, complicado por una cirrosis hepática post-alcohólica. ¡Ya era demasiado tarde! Como muchos hombres de la comunidad, comenzó a beber en su adolescencia en reuniones de amigos. Era hijo de un alcohólico social, pero a él le ganó el alcohol.

Tuvo muchos trabajos pero por su vicio los perdía al poco tiempo. Era un buen trabajador en sus momentos sobrios. Yo lo quería mucho porque desde niña convivimos juntos en la comunidad, compartiendo nuestro amor por la

naturaleza y el cultivo del campo. Nunca le hice de menos por su vicio. Creo que cuando una persona es alcohólica hay que apoyarla más, hay que tenerles mucha paciencia y darles más amor.

Ahora que él no está, veo que varios de su generación y otros más jóvenes, se van muriendo uno por uno, y me da mucho dolor, porque yo ya sufrí esta vivencia tan penosa, y si tienen familias éstas se quedan completamente desamparadas. Hay muchos enfermos que al morir, han dejado a muchos niños huérfanos, ¡y cuántas viudas existen por el vicio del alcohol!

Por esa razón, a seis meses de la muerte de mi tío, decidí hacer algo por estos enfermos, y por las mujeres que luchan para que sus maridos no beban. Ellas son las que trabajan y velan de día y de noche, tanto por ellos, como por sus hijos. Yo creo que si cada uno de nosotros hiciéramos algo por los alcohólicos, como por ejemplo: hablarles del amor de Dios, dirigirnos a ellos con respeto y cariño, tenerles mucha paciencia, y **los ponemos a trabajar, podríamos salvar una vida, un alma y a toda una familia.**

Por eso realicé este proyecto con la convicción de que si trabajamos en conjunto saldríamos adelante, al contar con las tierras para trabajar que me dejó mi tío. Yo creo que viendo las bondades de la naturaleza, que nos permiten ver brotar los frutos de sus manos, puede hacerse un milagro. Pero para esto tenemos que empezar ahora mismo. Pienso que en esta vida hay dos tipos de personas: **aquellos que hacen que las cosas cambien para el bien común, y aquellos que sólo observan lo que ocurre a nuestro alrededor y preguntan ¿qué pasa?, sin hacer nada para lograr el cambio.**

Hay personas que dicen que son víctimas del destino, y yo les digo que el destino se construye con esfuerzo, perseverancia y entrega.

Tristemente sólo unos cuantos, básicamente mujeres, son capaces de hacer cosas por el bien de nuestra comunidad y su entorno. Y lo estamos haciendo con energía y entusiasmo. El entusiasmo reside en tener a Dios adentro y estar en paz con los demás.^{xxxxix}

Su testimonio, publicado en el *Diario de Yucatán*^{xl} en el “Día Internacional de la Mujer”, tuvo un fuerte impacto desde el momento en que salió a la luz. Al día siguiente, el presidente de Umán, municipio al que pertenece la hacienda Itzincab, visitó personalmente a Angelina para felicitarla por “su artículo” y le ofreció todo su apoyo. El presidente le comentó que la nota de prensa estaba pegada en la puerta de acceso al Palacio Municipal, con el propósito de que todos pudieran leerlo. Angelina puso de realce las carencias de la comunidad y la precariedad de muchas de las familias que por no tener un empleo fijo, carecen de la seguridad social, y por lo tanto de atención médica. Como consecuencia de la visita de la autoridad municipal se envió a un médico a la comunidad para proveer de sus servicios y de medicamentos a los habitantes de la hacienda. Asimismo, el alcalde se comprometió a darle continuidad a este servicio médico semanalmente. Hecho que no cumplió.

El proyecto de Angelina obtuvo un financiamiento del “Programa de la Mujer Campesina” de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Estado.

Con “su artículo” y otros que publiqué sobre sus logros, ella sigue tocando puertas y obteniendo resultados altamente positivos que actualmente se ven cristalizados en la organización cotidiana de los grupos de Alcohólicos Anónimos. Este grupo al principio se reunía en la cancha de básquetbol de la hacienda, mientras se amueblaba la casa de la comunidad que sería la sede de estas actividades y de otras, como la de la impartición del catecismo de la doctrina cristiana.

Las declaraciones acerca de sus logros, me las comunicó orgullosa:

Quiero que la comunidad cambie su entorno. Es muy triste ver, cuando alguien llega a la hacienda, a los jóvenes alcohólicos que están tomando todo el día. Por eso conseguí el local lo acondicioné.

Explica que:

Gracias a la generosidad de Doña Sol, que siempre está pendiente de las necesidades de la comunidad y ayudando en lo que se puede, se amuebló el local. También agradezco al señor Juan Villanueva (su proveedor en la tiendita) porque él trajo al grupo de A.A. de Umán, porque yo le hice ver que él los había inducido al vicio vendiéndoles cerveza, por lo que ahora tenía la obligación de rescatarlos. Por eso, Don Juan, que es A.A., acude a la comunidad todos los días con el grupo de Umán y para estimularlos ahora, en lugar de cervezas, trae diversos antojitos regionales. La primera sesión **fue algo muy motivante para mí**, porque me di cuenta de que vale la pena, porque el programa va a ser muy fructífero, porque la gente salió a la cancha. ¡Habían hombres y mujeres, jóvenes y hasta niños! En total se reunieron como 60 personas. Las sillas no alcanzaron y se sentaron en el suelo a escuchar los testimonios de que **¡sí pueden cambiar sus vidas!**, así como ellos lo hicieron y salieron victoriosos. Después de la sesión el grupo A.A. de Umán comentó que la gente sí respondió porque observaron que todos prestaban atención, y que en otras experiencias la gente no salía ni siquiera a escuchar. Los vecinos solicitaron que las reuniones fueran más seguidas, por eso ahora se imparten todos los días.

Las señoras estaban muy emocionadas al ver a sus esposos, hijos y otros parientes, escuchando atentos lo que siempre han rechazado. Fue cuando me preguntaron si ellas podían participar en las pláticas y yo les dije que sí, y por eso conseguí al grupo de Al-Anon que es para los familiares de alcohólicos. Porque finalmente ellos son los más afectados. Las esposas aguantan maltrato físico y emocional, y sobre ellas recae la carga de la manutención de los hijos. **Por eso siento que este proyecto es prioritario.** Ellas vienen hacia mí y me cuentan todas sus penas y angustias, se sienten desesperadas y agobiadas, **y esto es lo que me mueve porque no hay nadie que se interese por ellas.** Por eso yo escucho y ayudo en lo que puedo y lo estoy haciendo.

Actividades de la Iglesia

Así como trata de fomentar los grupos antes mencionados, Angelina también realiza conjuntamente con otras muchachas, actividades en la Iglesia, fundamentalmente con el grupo de catecismo en el que participa Martha otra trabajadora de Ormex. Desde su punto de vista: “es muy indispensable ponerle bases firmes a los niños, hacerles ver lo que está bien y lo que está mal y les puede dañar”. Para recaudar fondos para comprarle a los niños sus libros de catecismo, sus cuadernos, lápices y otros materiales, puso un puesto al frente de su tienda, en donde se expenden antojitos regionales y hamburguesas todos los sábados.

Me refiere contundentemente:

Con trabajo comunitario y el esfuerzo de algunas jóvenes tratamos de sacar adelante a “esta olvidada comunidad”, porque para Umán sólo existimos en el tiempo de las elecciones, ya sea el PAN o el PRI, para nosotros es lo mismo. Yo no creo en la política ni en los grupos políticos, porque los que participan sólo se meten por lo que van a ganar, **y no hacen nada**, ni se preocupan por lo que está ocurriendo con el alcohol y la droga que nos están invadiendo, y las autoridades se hacen de la vista gorda. Por eso participé en una contienda electoral para comisario municipal.

La experiencia de Angelina durante las elecciones para comisario municipal

En el año de 2001 Angelina contendió como comisario municipal de la hacienda Itzincab contra un varón de la misma comunidad llamado Juan Poot. Desafortunadamente, si bien los votos la favorecieron, como se demostró al principio del conteo haciéndose notable su triunfo al exponer su nombre públicamente en la hacienda como la triunfadora, finalmente el juego sucio de las trampas electorales le arrebataron su gestión.

Al preguntarle qué fue lo que sucedió con las elecciones, Angelina me respondió:

Yo me metí en esto de las elecciones porque toda la gente me apoyaba, principalmente **las mujeres**, los hombres como siempre andan tomando, y entonces cuando salí a invitar a la gente, la mayoría de los señores me decían: ¿qué vas a dar? Y yo les respondía, saben qué, perdónenme, pero yo no les puedo dar lo que ustedes quieren que es el alcohol. Yo de plano con sinceridad les decía que no. Entonces me los eché de enemigos. Lo que sí observé es que las señoras salieron a votar, y ellas no están conformes de que ese muchacho haya ganado. También todos los de la iglesia me apoyaron y me estuvieron diciendo que yo lo peleara. Me dijeron: vamos mañana a Umán a ver al presidente y lo peleamos, para comunicarle que no era posible que él haya resultado el triunfador, porque lo que hizo ese señor fue darles alcohol a todos” Su estrategia fue decirle a los señores: “si votas por mí, te voy a dar una botella”. O sea, compró los votos. Porque hay gente detrás de él que financió su campaña. Por el contrario, yo no quise dar nada, porque yo quería que todo fuera lo más limpio posible, pero desafortunadamente la gente se deja llevar por esas cosas. No obstante, todos insistían que lo peleara, brindándome a la vez su apoyo.

Con respecto a la trampa que le hicieron, Angelina me comentó:

Durante un cuarto de hora, se expuso el anuncio de que yo había ganado, y que la votación me favorecía con 147 votos. Posteriormente dijeron que no, que se equivocaron, que yo quedaba en segundo lugar, porque el otro contendiente tenía más de 300 votos. ¡No es posible! Todos ya habían venido a festejar conmigo mi triunfo, a pesar de que yo no les di nada, porque como dije: yo quería que la votación fuera completamente limpia. El asunto estuvo en que muchos de los que lo apoyaron son jóvenes del equipo de fútbol que son puros maleantes. Además, él trajo a mucha gente de otras colonias para apoyarlo, pero sobretodo a mí no me querían, porque precisamente la seguridad que yo quiero dar a la comunidad no les conviene. Porque muchas de esas familias son las que venden el alcohol y no solamente eso, hasta droga. Y esto de la **droga ya lo denuncié** y ya se está investigando aquí, porque yo proporcioné algunos datos. Por eso esas familias me rechazaron.

Angelina enfática me dice:

Aunque yo no esté en el poder, yo les voy a seguir dando guerra, porque yo vivo aquí y no me gusta vivir con gente como ésa. Esta situación no es justa para nadie. En esta lucha cuento con todos los señores de la iglesia y las señoras que me apoyan, y así seguiremos.^{xii}

Me comenta que vinieron tres regidores de Umán y observaron lo que le hicieron cuando le quitaron el triunfo, y se dieron cuenta de los maleantes que llevó a la comunidad su contrincante - procedían de otras colonias de Mérida, para que le quitaran la cartelera en donde aparecía su nombre que la acreditaba como la triunfadora; lo que hicieron fue romperla para destituirla-. Fue entonces cuando ella aprovechó denunciar ante las autoridades la corrupción y la compra de votos mediante el alcohol, así como los que venden el alcohol y la droga. Según su interpretación, es que estos nuevos regidores “Panistas”^{xliii} le dieron la preferencia a su contrincante porque éste estuvo muy pegado a su

partido y de alguna forma lo tenían que compensar. Pero el interés de estos funcionarios en darle el poder a su adversario reside en que éste les ofreció a cambio unos terrenos de la hacienda. Y acota su discurso: “hay gente que cree que por estar en algún partido político puede hacer lo que quiera”. Al respecto cabe hacer mención que los terrenos de Itzincab actualmente han adquirido mucha plusvalía, en virtud de que esta zona ha quedado conurbada a la Ciudad Industrial de Mérida.

Organización de las viudas, y a los ancianos para recuperar sus terrenos

Si bien Angelina perdió las elecciones su lucha continúa y denunció ante la Secretaría de la Reforma Agraria el intento de corruptela por parte de dichos funcionarios que quieren despojar de sus terrenos, tanto a los viejitos, como a las viudas, Para tales fines, ella ha reunido a 17 viudas para asesorarlas en los trámites conducentes a la regularización de sus derechos sobre los terrenos ejidales. Me dice que tomó la decisión de llevar a cabo esta loable tarea “porque muchas de ellas y de ellos no saben leer ni escribir”. Ante su confrontación con las autoridades, ella ha tenido serios problemas. Llegaron al grado de denunciarla, tanto con el presidente de Umán, como ante el Programa de la Mujer de la Secretaría de Desarrollo Social, -instancia ante la cual presentó su proyecto, cuyo financiamiento será de \$85,000 pesos- como la cacique que pretende apoderarse de los terrenos de la hacienda.

En la visita del presidente de Umán a la comunidad, a partir de la publicación de su artículo, éste le comentó a Angelina que tuvo que hacer una seria investigación acerca de la reglamentación de sus terrenos, en virtud de todas las denuncias en su contra. El funcionario le dijo que no temiera porque todos sus papeles concernientes a los terrenos heredados de su tío se encontraban legalmente reglamentados y que efectivamente ella era la propietaria de sus tierras. Al respecto Angelina me comentó enfática: “si me siguen fastidiando les voy a dar un periodicozo”.^{xliii}

Cuando Angelina me comentó el incendio de sus tierras como represalia, me expresó: “que todo fue a causa de la envidia y las intrigas de su contendiente, el actual comisario.” En ese entonces ella estaba casada y la actitud de su esposo fue de reprenderla señalándole que eso le ocurrió, “por estar metiéndose en asuntos políticos, y por la publicación de su artículo”. Su testimonio en la prensa, para beneplácito nuestro, la ha convertido en una figura pública muy importante. Aquí me parece interesante incluir la aseveración de Jacques Comaille, cuando afirma que se genera un juego de poder (*jeu d' pouvoir*) entre las parejas de las mujeres que trabajan y en este caso, aún más las que tienen un papel protagónico en sus comunidades. El autor puntualiza que en este juego se enfrentan no solamente las prácticas, las estrategias, sino también las “miradas” susceptibles de incomodar a los compañeros con respecto a sus mujeres en relación a su papel en el seno del hogar, confrontado con su mundo profesional y social. Y más adelante precisa que el valor importante en estas situaciones reside en la iniciativa de las mujeres, inscritas de manera compleja en relaciones de poder, cuyo análisis radica en los distintos campos de trabajo.^{xliv}

Con mucha fortaleza y dignidad, Angelina me dijo que su esposo finalmente la había abandonado como castigo. Pero que ella estaba tranquila, porque el constante reproche por parte del marido, así como su alcoholismo tenía un efecto de tensión y zozobra continua. Con claridad percibe el “castigo” que le impuso.

Cuando platicué con Don Gabino y con Don José Cruz acerca de la trampa que le pusieron a Angelina, ambos me expresaron con tristeza: “lástima que no ganó Angelina porque ella quería erradicar el alcoholismo y la drogadicción en la que ha caído tanta gente de la hacienda.”

La constitución de la Cooperativa “Grupo Agropecuario de Itzincab”

Es hasta el año 2002, que el grupo integrado por diez mujeres en la Cooperativa recibe el primer apoyo. Amablemente, la Lic. Lucila Zavala Directora del Programa de la Mujer de la Secretaría de Desarrollo Rural y Pesca^{xiv}, al percibir la viabilidad del proyecto, les explicó los trámites conducentes para constituirse como una figura jurídica. Es así como nace el “Grupo Agropecuario de Itzincab” formalmente. El 24 de octubre de ese mismo año, dicha instancia les otorgó 60 cerdos, bombas de gasolina, mangueras y otros productos para poner en marcha el proyecto productivo. Angelina comenta:

Al principio fue muy difícil porque no teníamos las instalaciones necesarias para cada animal, pero aún así continuamos trabajando. Actualmente hasta tenemos carneros, cítricos y cultivos de hortalizas. Todos estos productos se comercializan en la comunidad a bajo precio. Ahora, el proyecto de los cerdos ya no sólo es de engorda, sino más bien de pie de cría. Para esto solicitamos a otro Programa un apoyo para la infraestructura. Dios quiera que sigan los apoyos porque sería la cristalización de nuestros sueños, para que demos cómo las mujeres podemos ser productoras del campo.

Cuando iniciamos las primeras labores en el terreno, tuvimos que limpiarlo y atender a los animales a la vez, nosotras mismas. Los varones se burlaban de nosotras y hasta decían que sólo íbamos a dormir al terreno. En cambio ahora, al ver el fruto de nuestro esfuerzo, **ya nos respetan y reconocen nuestro trabajo.**

Logros de Angelina

1) *El “Grupo Agropecuario de Itzincab” galardonado*

En el Día Internacional de la Mujer Rural, en el mes de octubre de 2003, los esfuerzos de Angelina y las integrantes del “Grupo Agropecuario de Itzincab”, su cooperativa, se vieron coronados por las autoridades del Gobierno del Estado y la Secretaría de Desarrollo Rural y Pesca. A nivel estatal, fueron cinco grupos de mujeres artesanas y campesinas las que multiplicaron los apoyos financieros que recibieron y que sirvieron para darle pujanza a estas laboriosas mujeres y convertirlas en empresarias altamente comprometidas y competentes dentro del “Programa de apoyo a la Mujer Campesina”. La ceremonia tuvo un doble significado: pues si bien se reconocía el trabajo de su

Cooperativa, para orgullo de ellas, el evento se presentaba en Umán, municipio al que pertenece la hacienda Itzincab.

Como portavoz de las mujeres, Angelina pronunció estas emotivas palabras.

Es una muestra que el campo tiene futuro, si nos dan la oportunidad de trabajar podemos salir adelante con propio esfuerzo, ya que en su mayoría somos jefas de hogar y con estas actividades sostenemos a nuestros hijos Tener fuentes de trabajo en nuestras comunidades nos permite no sólo no descuidar a los hijos sino involucrarlos desde pequeños en nuestros propios trabajos, fruto de nuestras tierras.

Haciendo alusión a la conferencia dictada por la Dra. Alejandra García en dicho evento remarcó:

Me da mucha tristeza escuchar que “el campo no tiene futuro”. No obstante nosotras les comprobaremos que poco a poco podemos recuperar nuestras raíces milenarias, ya que nuestros ancestros, miles de años vivieron y subsistieron de sus cultivos y del intercambio de artesanías fabricadas en esencia por mujeres.^{xvi}

2) Reunión de grupos exitosos del “Programa de poyo a la Mujer Campesina”

En el mes de diciembre el “Programa de apoyo a la Mujer Campesina” de la Secretaría de Desarrollo Rural, a cargo de la Lic. Lucila Zavala celebró una reunión con los grupos exitosos, que pertenecen a este Programa, con el fin de promover los productos elaborados por sus integrantes, así como propiciar un punto de encuentro para el intercambio de experiencias de éxito. En total fueron 230 los grupos apoyados por dicho Programa, y de éstos se reconoció la labor de los ocho mejores. Entre estos sobresalió el “Grupo Agropecuario de Itzincab”.



Evento en el cual Angelina recibe de la Lic. Lucila Zavala el reconocimiento por su trabajo. Diciembre de 2003.

3) Firma del convenio de colaboración entre el “Programa de las Naciones Unidas” y el gobierno del Estado

En el mes de diciembre, la Lic. Lucila Zavala la nombró representante de las productoras agropecuarias para asistir a la firma del mencionado convenio, a la que tuve el honor de acompañarlas. El objetivo de este Programa es dotar de apoyos financieros a las mujeres campesinas. Cabe señalar la exclusividad de dicho evento al que sólo asistieron las autoridades locales, nacionales y extranjeras, y otras tres mujeres representantes de sus grupos. El Gobernador Patricio Patrón Laviada fungió como testigo en dicha en la firma en la que se estipuló la entrega de dos millones de pesos por parte de la ONU, comprometiendo al Gobierno Estatal a aportar otra cantidad similar.^{xlvii}

4) Proyecto de banquetes

Angelina precisa que está conformando este proyecto con un grupo de mujeres muy entusiastas y buenas cocineras que actualmente se encuentran capacitándose. Como prueba de este proyecto, se inauguraron en las convivencias de “Grupos Exitosos” organizado por la Secretaría de Desarrollo Rural y Pesca, y posteriormente en otra convivencia del Instituto de Equidad y Género del Estado, dirigido por la Maestra Milagros Herrero Buchanan.

5) Conformación de un vivero productor de plantas nativas y de flores

Este proyecto se encuentra en proceso y para tales fines ya solicitó un apoyo a la Organización de Naciones Unidas y se inscribe en la Red de mujeres campesinas que está organizando y apoyando.

6) Asesora y gestora de otros grupos campesinos

En una entrevista que le hice recientemente Angelina comenta acerca de los conocimientos y el impulso que está transmitiendo a otros grupos de artesanas y productoras:

Tuvimos una reunión entre varias mujeres productoras integrantes de grupos que fomentan el trabajo femenino, provenientes de varias poblaciones como Yotholin, Cacalchén, Xcucul, Tecoh Pueblo y Umán. Nos conocimos en el evento de la firma de las Naciones Unidas. Ahí me platicaron los problemas que tenían para acceder a los apoyos gubernamentales ya que no se habían conformado en una figura jurídica, como por ejemplo una cooperativa, para hacer sus gestiones a fin de recibir los apoyos oficiales.

Con mucho gusto las apoyo al transmitirles mis conocimientos adquiridos a lo largo de mi experiencia, cómo obtuve los apoyos, cómo tuve que tocar muchas puertas. De esta manera pretendo que ellas puedan también acceder fácilmente a los programas gubernamentales.

A principios del presente año, el Instituto de Equidad y Género nos invitó a un taller llamado “Mujeres empresarias, jefas de familia”. Ahí fue cuando surgió la necesidad de que conozcamos acerca de todo lo que podemos obtener si nos organizamos bien. Se tomó el acuerdo de crear una “Red de Mujeres Productoras y Artesanas” con el fin de compartir todas nuestras experiencias. Procedimos entonces a invitar a una licenciada y a un proyectista para que elaboren sus proyectos para presentar al FONAES. Ahí la abogada explicó que para hacer más fácil las cosas ante el Gobierno había que dar de alta las cooperativas ante la Secretaría de Hacienda.

Llenas de entusiasmo fuimos a solicitar información del Perfil de Proyecto del “Programa de Pequeñas Donaciones a Organizaciones no Gubernamentales”. Ahí nos indicaron todos los requisitos, como por ejemplo, que seamos mujeres abocadas a labores del campo que trabajen con técnicas ecológicas. Todas quedamos contentas pues antes de que realizáramos esta Red no sabíamos que hacer. Nos sentíamos desmotivadas y aunque existe una gran experiencia en sus trabajos, ninguna autoridad se había ocupado de enseñarles los principales puntos para hacer los trámites conducentes para conseguir los recursos. El semblante triste que reflejaban sus rostros se desvaneció.

Actualmente nos estamos preparando para presentar los proyectos ante la Secretaría de Desarrollo Rural.^{xlviii}

Al momento de realizar la entrevista comentó festiva que a través de una radiodifusora sería portavoz de las mujeres campesinas a fin de difundir sus problemas. Con respecto a la comunidad de Itzincab, refirió:

Ampliaremos el trabajo de la Cooperativa con un nuevo proyecto: el del invernadero. Por eso iremos a Yotholin con el fin de recoger plantas en un vivero de una productora que está incluida en la Red, para fomentar nuestra propia producción en la comunidad de Itzincab. El objetivo de la Red es que funcione como conexión entre todas sus integrantes para que podamos comercializar nuestros productos promoviéndolos entre nosotras mismas, y que nos ayudemos a venderlos en nuestras poblaciones. Los productos de los grupos de esta Red son hortalizas, carneros, bordados, miel de abeja meliposa, y otros.

Entre mis planes está también el de apoyar a un grupo de personas con capacidades diferentes de Umán, alrededor de quince, que pretenden crear una cooperativa, para que se sientan útiles a la sociedad. Precisamente en la cooperativa que presido, pretendo incluir a dos personas de este grupo para darles una pequeña ayuda. La idea es que propongan proyectos ante la Secretaría de Desarrollo Rural para que puedan continuar produciendo velas aromáticas y mestizas de holoch. Ya les recomendé que hagan también artesanías típicas y que pongan un punto de venta en el mercado en donde paran todos los días alrededor de diez autobuses turísticos. Mi deseo es impulsarlos para que reconozcan ellos mismos sus valores y capacidades, y se superen para que puedan dejar atrás el sentimiento negativo que les provoca su invalidez.

En otra entrevista me comentó el seguimiento de este proyecto. Esta es su voz:

Nuestra amiga Paty Balam Chi, originaria de la hacienda -que nació como una niña normal y jugaba con Angelina-, en sus primeros años de juventud presentó una enfermedad degenerativa “artritis reumatoide juvenil”, que la afectó físicamente (no puede mover las manos, los dedos los tiene encogidos, anda en silla de ruedas o apoyándose en el bastón). Todas estas limitaciones físicas no le impiden seguir con las aspiraciones de superarse y ganarse la vida por sí misma. Ella es la cabeza de un grupo de 10 personas con capacidades diferentes, que integró con el objetivo de luchar juntos, a quienes les han dado diversos cursos: piñatería, velas aromáticas, artesanías manufacturadas con holoch (hojas de elote). No obstante, afirma Angelina, para cubrir sus necesidades básicas requieren de una actividad de mayor rentabilidad y cobertura en el mercado. Paty, con sus sueños de ser autosuficiente y sus firmes deseos de vivir está haciendo que este grupo constituya el cimiento de lo que pueden realizar las personas, a pesar de sus limitaciones. Su

presencia en la convivencia navideña de grupos exitosos organizados por la Lic. Zavala en la Secretaría de Desarrollo Rural, fue para ella de gran aliento porque palpó como sus productos (velas y mestizas de holoch) tuvieron gran éxito. Así mismo en dicho evento se percató de grupos de mujeres de otros pueblos, han salido adelante por méritos propios. Para sorpresa suya, los últimos días del mes de enero con la licenciada Lucila Zavala la visitamos en su domicilio en donde se reúnen para elaborar sus productos. La intención de la visita fue exponerle los programas que coordina la licenciada ofreciéndoles un proyecto de conservas en almíbar de frutas de la región y otros. Pero el grupo se decidió por la primera propuesta Pero también nosotras fuimos las sorprendidas, ya que en el momento de la despedida, como una muestra de gratitud, nos ofrecieron un convivio de bocadillos y refrescos, incluso la licenciada en un tono de broma les dijo: Esto no se hace, la próxima les doy su coscorrón. Con toda honestidad y sonriente, Paty confesó: No se preocupe, nosotras no gastamos nada, fue una donación del apostolado de renovación cristiana al que pertenecemos. Angelina concluye que este gesto fue como una alianza al compromiso de apoyarlos y que finalmente las ilusiones de Paty y de cada uno de ellas y ellos, serán realizadas.

Próximamente el grupo de Paty Balam recibirá el apoyo para elaborar conservas de dulces en almíbar, con su marca y patente.

Tejiendo otras redes

Angelina me platicó recientemente que ella, Paty Balam y Teresita del Jesús Martín Castañeda fueron invitadas a un curso sobre cooperativas organizado por la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas. La hacienda *Chuyché de Izamal* fue la sede de dicho evento, cuya duración fue de tres días. Entusiasmada me relató que fue toda una aventura y una gran experiencia, sobre todo para Paty que nunca había estado en una convivencia lejos de su hogar. Angelina sintetizó:

Los puntos que se trataron fueron: a) Que la cooperativa es una empresa social b) Cómo se trabaja en grupo, c) Planeación de trabajo, d) Producción y Comercialización.

En esa capacitación nos encontramos con otras mujeres que tienen las mismas inquietudes que nosotras, con ganas de salir adelante por medio de nuestro trabajo con nuestras cooperativas. Nos dimos cuenta que no estábamos equivocadas por seguir nuestros sueños a fin de satisfacer una necesidad de trabajo en nuestra propia comunidad.

Un ejemplo que nos motivó mucho fue el de Doña María Clotilde Pool Herrera quien es apicultora. Nos contó que desde niña trabaja esta noble labor del campo que ha sido su sustento para educar a sus hijos y a su familia, y que su trabajo le da grandes satisfacciones. Desde hace ocho años constituyó su cooperativa por la necesidad que vio en sus compañeros de hacer un grupo fuerte y solidario. Este grupo cuenta con 20 personas, cuyo proyecto actual es instaurar un centro de acopio de miel, que es la consolidación de los sueños de la comunidad de Chemax. Así ellas podrán lograr mejores precios para su miel de calidad, y por consiguiente un mejor nivel de vida para la gente de su comunidad.

Con este ejemplo de cooperativismo salimos con nuevas fuerzas para conseguir nuestras metas en nuestra comunidad.

Nuestra amiga Paty Balam vivió una rica experiencia que le permitirá transmitir a su grupo integrado por personas de capacidades diferentes. Me comentó que ahora más que nunca le va a echar ganas para la consolidación del grupo. Ya tiene las nociones para ser líder y motivarlos para continuar con nuevos bríos.

Teresita Martín Castañeda es productora de plantas de ornato y frutales, con ocho años de experiencia en su actividad, no obstante, no ha tenido apoyos porque no está constituida en una figura jurídica. Su trabajo en especial es el rescate de las orquídeas de monte, y hace énfasis en reforestar nuestras tierras con plantas nativas, porque están en peligro de extinción. Ella trabaja de manera ecológica y es muy consciente de no lesionar nuestro ecosistema.

La mayor parte de las mujeres que asistimos al curso somos amas de casa y además trabajamos el campo como medio para obtener ingresos extras para el sostenimiento del hogar. Así que todas llevamos a nuestros hijos, y se portaron muy bien durante los tres días que duró la capacitación.

Fue una convivencia muy enriquecedora para nosotras y para nuestras familias. Comenzamos a hacer planes para intercambiar nuestros productos y de esta manera apoyarnos. Estas pláticas se prolongaban hasta las doce de la noche.

Para aquellas personas que se quieran adentrar a una actividad del campo o cualquier actividad productiva, pienso que este curso fue el primer paso para no ir a ciegas en nuestras actividades. Cada una de nosotras regresó a su comunidad con ideas claras para su empresa social o grupo de trabajo. El curso fue dado fue impartido por un LAE con muchas experiencia en el campo, el Sr. José Esparza. También le quiero agradecer al Ing. Héctor Can quien nos invitó al evento y al Lic. José Navarrete quien nos dio todas las comodidades en la hacienda.

7) Otras actividades que realiza en la comunidad de Itzincab

Para apoyar a los niños, también fomenta el deporte:

Me da mucha pena que ellos andan de un lado a otro, sin rumbo, y es ahí donde comienzan los vicios, las ociosidades, por eso para comenzar, ya tenemos dos equipos de béisbol, uno integrado por niños de 4 a 6 años y otro de 8 a 10 años, que entrenan tres veces a la semana. En este proyecto participan mi hermano menor, y Luis Jorge Medina que es el entrenador. Mi familia costea los bates, las mascotas (guantes), las pelotas, porque tristemente no recibimos apoyo de nadie. Mucha gente ve estas acciones que venimos fomentando de carácter político y yo les digo: gracias a Dios, no vivo de la política, vivo de mi trabajo y como una ciudadana común, puedo hacer trabajo comunitario, porque en él, todos ganamos. Si fuéramos un poco menos egoístas quizás viviríamos mejor, pero si supieran que al ayudar al prójimo se siente ¡una gran satisfacción! creo que muchos lo harían, porque esto no tiene precio.

8) Sala de lectura fundada por la escritora Melba Alfaro en casa de Angelina

En esta nueva aventura emprendida por Melba Alfaro cuya vinculación con Itzincab se inscribe desde hace años, con el apoyo que le brindó a Don José Cruz en la elaboración de su libro, tuvo la generosidad de convocar a sus compañeros escritores y recaudar un considerable número de libros de todo género a fin de fomentar la lectura entre los habitantes de la comunidad, así como para impartir con cierta periodicidad talleres de redacción. La sede de esta biblioteca es un cuarto de la casa de Angelina.

Melba Alfaro anuncia festiva:

Amigos:

Los niños y mujeres de Itzincab, obreras de las maquiladoras Ormex y Falcon, apoyadas por Angelina Pavón, quien custodia la biblioteca en su propio hogar nos reunimos en un agradable convivio. Se entregaron más de 150 libros que donaron distintos compañeros escritores con el compromiso de efectuar actividades con cierta periodicidad. Con qué avidez y entusiasmo rompieron la barrera y se acercaron a los libros y revistas. Acompañada de mis hijos, y mis colegas del grupo "Café con Piquete", les dimos las gracias a todos los asistentes.

Angelina me platicó que en ese momento salían las trabajadoras de Ormex y se incorporaron al evento y cómo los niños con curiosidad y alegría tomaron en sus manos los libros.

Melba me comunica que muy pronto Paty Balam (que preside el grupo de personas con capacidades diferentes) y José Emilio, pronto tendrán también su sala de lectura en su domicilio en el municipio de Umán.

9) La Casa de la Cultura: "Una ventana en mi comunidad"

Como continuidad de la Biblioteca fundada por la escritora Melba Alfaro en casa de Angelina, "Melbita" obtuvo un apoyo en el marco del Programa Estatal "Alas y Raíces" dirigido a los niños yucatecos. El proyecto que intituló "Una ventana en mi comunidad" tiene como objetivo fomentar el

hábito de la lectura en niños en la Hacienda de Itzincab Palomeque y en el municipio de Kanasín. Este se lleva a cabo con la capacitación de las mujeres en sus comunidades para que le den continuidad a lecturas una vez a la semana. Los libros son obtenidos a través de donaciones personales, asociaciones civiles y talleres literarios.

En este proyecto participan también connotados escritores y fotógrafos del Centro Yucateco de Escritores A.C., del Colectivo de Artistas Independientes en Yucatán A.C., y del Taller literario Café con Piquete.

Las responsables en sus comunidades son Angelina Pavón por la hacienda de Itzincab y Mirza Herrera por el municipio de Kanasín, así como todas las mujeres que deseen sumarse a este hermoso proyecto que inusualmente llega a las comunidades. El proyecto está diseñado para efectuarse en los meses de mayo, junio, julio y agosto de 2004.

La tarea de este proyecto es la de incentivar a los niños a disfrutar de los libros mediante el ejercicio de actividades a partir del valor y la utilidad de la lectura. Pero lo que hará plausible darle continuidad en las comunidades es la capacitación las mujeres de las comunidades, para que ellas mismas sean las organizadoras y gestoras. Ello con el fin de que cada semana se celebren sesiones de lectura con los niños de sus poblaciones.

Al describirnos Melba Alfaro el proyecto que poéticamente intituló "Una ventana en mi comunidad" señala:

El proyecto pretende realizar sesiones de lectura dentro del marco denominado "Libros y lecturas para descubrir el mundo del arte y las letras" con niños cuyas edades fluctúen entre 8 y 11 años. Cada sesión tendrá una duración de 60 minutos, que se extenderían a 90 dependiendo de la participación de los niños o de las dinámicas de interrelación con ellos. Cada sesión contará con la coordinadora del proyecto y un escritor o escritora, acompañados de un fotógrafo que registrará los hechos en imágenes, y la persona (o personas) que se capacitará(n) in situ para continuar con el proyecto de leer con los niños una vez a la semana. Cada grupo tendrá de 20 a 25 niños.

Los nombres que se les asignó a las sesiones fueron: Ojos como espejos; Cuatro estaciones; Una mesa bien aderezada; Naturaleza es vida; Bailan, juegan y platican; y Caras, caritas y carotas.

El mérito de esta actividad a decir de Angelina y Melba es que los niños podrán disfrutar de una distracción sana, diferente, que difícilmente hubieran conocido ya que por lo general estas comunidades siempre han sido excluidas de las actividades culturales.

10) Nueva casa artesanal de las mujeres campesinas

Desde nuestro arribo, nos sorprende una casita de paja en donde las propias productoras ofrecen una variedad de exquisitos productos elaborados por sus propias manos. La atmósfera recrea su entorno: su procedencia del campo.



Artesanías en fibra de Henequén (sosquil), como fundas para botellas, flores, bolsas, etc., del municipio de Dzoncauich.

Nuestro entusiasmo se aviva al momento del corte del listón, porque simboliza el compromiso perenne del Programa de la Mujer Campesina, a cargo de la Lic. Lucila Zavala, a fin de que se continúe apoyando a los grupos conformados por emprendedoras mujeres, cuyas obras de arte palpamos día tras día.

Promotoras de sí mismas

La sede del anhelado evento fueron las instalaciones de la Secretaria de Desarrollo Rural y Pesca, el lunes 20 de septiembre del presente año, en donde oficialmente se inauguró el codiciado espacio, propio de las artesanas y campesinas, a fin de que ellas mismas sean las promotoras y comercializadoras de los frutos de su quehacer cotidiano.

Entre los productos exhibidos, a manera de muestra, nos atrapan las artesanías confeccionadas, en coloridos matices de tonalidades encendidas, que aluden a la luz de nuestro entorno tropical, en donde destaca los ternos, los huipiles bordados, y la ropa típica con diseños modernos, las frutas en conserva, la miel y la cera. cestería hecha a base de bejuco, velas aromáticas en varios diseños, hermosos trabajos en concha y caracol, con hoja de elote, con fibra de henequén, joyería en cocoyol y espino de henequén, entre otros.



Ropa típica de Yucatán, hecha en el Municipio de Cacalchén.

Después de las sentidas palabras de bienvenida, y la explicación detallada del programa, el Secretario de dicha dependencia, Prof. Roger González, declaró oficialmente inaugurada la Casita artesanal, y a los invitados nos ofrendaron un banquete delicioso de comida regional preparado por una de las loables mujeres que conforman estos grupos, orgullo de nuestra identidad yucateca.

Beneficios para muchas.

Con este acierto, se beneficiarán 31 grupos integrados por 300 mujeres pertenecientes a 21 municipios de la entidad.

La cálida tiendita permanecerá abierta, quincenalmente dos días para que todos acudamos a visitarlas con el delicioso propósito de adquirir las prendas y degustar los platillos que muchas veces por la lejanía de sus poblados, llegan a resultarnos inaccesibles. Por ello, esta nueva casa artesanal, sin duda, tendrá un éxito. Angelina sabe de la importancia de este evento, por lo que con el “Grupo Agropecuario de Itzincab”, participan como comercializadoras.

Reflexión sobre el binomio fábrica-comunidad

A primera vista parece que estamos frente a un caso muy evidente e interesante donde ha habido una “recreación” de habilidades, y una reafirmación cultural. Aquí, las mujeres no sólo han adquirido nuevos conocimientos en la fábrica, sino que desde su nuevo estatus ocupacional, están apuntalando su cultura y su comunidad. Este interesante juego, en el que las mujeres combinan su capacidad para moverse hacia espacios, actividades y saberes muy novedosos, mientras dedican nuevos recursos al reforzamiento y a la recreación de su propia y muy antigua cultura, lo encontramos con frecuencia en la historia de los y de las, mayas yucatecos. El fino balance entre **ruptura y continuidad**, donde las

rupturas son asimiladas de manera reconstructiva para fortalecer su tejido social, ha sido y es uno de los elementos constitutivos de su larga continuidad.^{xlix} Las obreras están orgullosas de su trabajo, aceptan el reto seductor de las nuevas tecnologías, pero miran con respeto a las personas “antiguas” -como llaman a los ancianos- y a sus vidas. Ellas no rompen con su historia, la recrean. Son las nuevas mayas, y **no**: las no-mayas. Y esto es mérito de ellas.

Estamos frente a un caso muy especial, donde al parecer, si podemos hablar de enriquecimiento y recreación de habilidades y hasta de la cultura. Pero hay que ser cuidadosos. Tal vez nuestro juicio no deba, ni pueda ser tan tajante ni tan inmediatista porque se trata de una experiencia que todavía es muy joven. Además la situación y las condiciones que prevalecen en esta empresa, no están de ninguna manera generalizadas.^l Y, aunque hacen falta estudios al respecto, lo más probable es que el panorama general sea muy distinto. La pregunta que nos hacemos, es, ¿qué va a pasar con la cultura de estas mujeres mayas que en grandes números se están enfrentando a una nueva cotidianidad donde ya no hay tiempo para hacer, aprender o transmitir el conocimiento y las habilidades que en principio atrajeron a las maquiladoras?

Bibliografía

Actes du colloque ARCI de Dakar. Sous la direction de CHOMBART DE LAUWE, P.H. L'Harmattan. París. 1988.

ANSART, P. *Les sociologies contemporaines*. Coll. Poins. Ed. Le Seuil. París. 1990.

BALANDIER, G. (Sous la direction de) *Sociologie des mutations*. Ed. Anthropos. París. 1970.

CASTILLA, Beatriz. Et. Al. Video documental “*Las que cruzaron el puente: trabajo fabril y comunidad*”. Con el financiamiento del PROGRAMA SUPERA ANNUIES, Mérida Yucatán, México. 2000.

COMMAILLES Jacques. *Les Stratégies des femmes. Travail, famille et politique*. TEXTES A L APPUI serie “sociologie” Editions la Découverte. Paris, X111 1993.

CHOMBART DE LAUWE. *Aspirations et Transformations Sociales. Ouvrage collectif publié sous la direction de Paul Henry Chombart de Lauwe . editions Anthropos Paris, 15, rue Racine, Paris 6, 1970.*

Diario de Yucatán, Mérida, Yucatán, México.

GARCIA QUINTANILLA, Alejandra. *Los tiempos en Yucatán. Los hambres, las mujeres y la naturaleza. Claves Latinoamericanas*. México, 1986.

PAVAGEAU, Jean *L'autre Mexique. Culturele indienne et expérience de la démocratie*. Editions L'Harmattan, París, 1992.

PAVAGEAU, Jean y SCHAFFHAUSER, P. MEXIQUE-CALIFORNIE. *Mobilité des biens transformation de la vie sociale au Mexique*. Centres de Recherches Ibériques et Latino-Americaines. Presses Universitaires de Perpignan, Núm. 15, France, 1995.

PAVAGEAU, Jean. "Contribution a la sociologie de L'Emergence." Publicado en: *Des hommes, leurs espaces, et leurs aspirations: Homage a P.H. chombart de Lauwe*. L'Harmattan. Paris, 1994.

PAVIA, Manuela. *Monografía de Umán*. ICY, Mérida, Yucatán, 1999.

REYGADAS Luis Bernardo. *Mercado y Sociedad civil en la fábrica. Culturas de trabajo en maquiladoras de México y Guatemala*. Tesis de doctorado en Ciencias Antropológicas México D.F. Octubre de 1998.

TOURAINÉ, A. *Le retour de l'acteur: essai de sociologie*. Fayard. París. 1984.

Notas

ⁱ GARCIA QUINTANILLA, Alejandra. *Los tiempos en Yucatán. Los hambres, las mujeres y la naturaleza. Claves Latinoamericanas*. México, 1986. Pág. 72.

ⁱⁱ Actualmente es velador de la empresa, sólo los fines de semana, desde hace dos años.

ⁱⁱⁱ Carritos conducidos por una bicicleta, que constituyen los medios de transporte en las comunidades o ciudades del interior del Estado

^{iv} Camioneta.

^v PAVIA, Manuela. *Monografía de Umán*. ICY, Mérida, Yucatán, 1999. Pág. 60.

^{vi} Residuos de la hoja de henequén al ser ésta raspada.

^{vii} El Ejido tiene una base comunitaria y los límites se definen a partir de la disponibilidad de tierras que tenga cada poblado. Lo importante es que la jurisdicción de éste queda en manos del Gobierno.

^{viii} Estas imágenes aparecen en el primer documental: "Las que cruzaron el puente..." Op. Cit.

^{ix} Su salario se le paga, como si trabajara toda la semana.

^x CASTILLA, Beatriz. Et. Al. Video documental "*Las que cruzaron el puente: trabajo fabril y comunidad*". Con el financiamiento del PROGRAMA SUPERA ANNUIES, Mérida Yucatán, México. 2000.

^{xi} *Celles qui ont franchi le pont: travail en usine et communauté*.

^{xii} PAVAGEAU, Jean. "Contribution a la sociologie de L'Emergence." Publicado en: *Des hommes, leurs espaces, et leurs aspirations: Homage a P.H. chombart de Lauwe*. L'Harmattan. Paris, 1994.

- ^{xiii} PAVAGEAU, Jean y SCHAFFHAUSER, P. MEXIQUE-CALIFORNIE. Mobilité des biens transformation de la vie sociale au Mexique. Centres de Recherches Ibériques et Latino-Américaines. Presses Universitaires de Perpignan, Núm. 15, France, 1995.
- ^{xiv} En virtud de la exigencia de la sincronización perfecta, entre la demanda internacional y la producción.
- ^{xv} PAVAGEAU, Jean *L'autre Mexique. Culturele indienne et expérience de la démocratie*. Editions L'Harmattan, París, 1992. Pág. 9. Traducción mía del epígrafe de este capítulo.
- ^{xvi} REYGADAS Luis Bernardo. *Mercado y Sociedad civil en la fábrica. Culturas de trabajo en maquiladoras de México y Guatemala*. Tesis de doctorado en Ciencias Antropológicas México D.F. Octubre de 1998.
- ^{xvii} CHOMBART DE LAUWE. *Aspirations et Transformations Sociales. Ouvrage collectif publié sous la direction de Paul Henry Chombart de Lauwe*. éditions Anthropos Paris, 15, rue Racine, Paris 6, 1970.
- ^{xviii} Ibid. Pág. 282.
- ^{xix} COMMAILLES Jacques. *Les Stratégies des femmes. Travail, famille et politique*. TEXTES A L APPUI serie "sociologie" Editions la Découverte. Paris, X111 1993.
- ^{xx} PAVAGEAU, Jean. "Contribution a la Sociologie..." 1994. Op. Cit. Págs. 1. Entre las numerosas corrientes de la sociología dinámica, se puede citar entre otras, a las desarrolladas por: BALANDIER, G. (Sous la direction de) *Sociologie des mutations*. Ed. Anthropos. Paris. 1970. RÉMY, J., VOYÉ, L., SERVAIS, E. *Produire ou Reproduire? Une Sociologie de la vie quotidienne*. Vie Ouvrière Bruxelles. Volume 2. Pág. 328. TOURAINE, A. *Le retour de l'acteur: essai de sociologie*. Fayard. París. 1984. MORIN, E. CHOMBART DE LAUWE, P.H. Estas corrientes epistemológicas son analizadas por: ANSART, P. en *Les sociologies contemporaines*. Coll. Poins. Ed. Le Seuil. París. 1990. Esta perspectiva de análisis propuesta por P.H. Chombart de Lauwe, se construyó primero en el laboratorio de "L'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociale", asociada al "Centre d'Ethnologie Sociale et de Psycho-sociologie" (CNRS). Posteriormente, en los grupos de la "Recherche Coopérative Internationale" (RCI) y hoy día en la "Association de Recherche Coopérative Internationale" (ARCI) sobre "Transformations Socio-économiques et Dynamique culturelle".
- ^{xxi} Culture-action des groupes dominés. Rapports à l'espace et développement local. Actes du colloque ARCI de Dakar. Sous la direction de CHOMBART DE LAUWE, P.H. L'Harmattan. Paris. 1988. Pág. 24.
- ^{xxii} PAVAGEAU, Jean. "Contribution a la Sociologie..." 1994. Op. Cit. Págs. 1-3
- ^{xxiii} Ibid. Págs. 2
- ^{xxiv} Ibid. Pág. 4.
- ^{xxv} Ibid. Pág. 4-5.
- ^{xxvi} Ibid. Pág. 5.
- ^{xxvii} Ibid. Págs. 5-7.
- ^{xxviii} Finada: fallecida.
- ^{xxix} Horas extras, después de concluir la jornada de trabajo.
- ^{xxx} Julio 18 de 1999. Cumpleaños de Angelina en la hacienda Itzincab.
- ^{xxxi} Acompañada siempre de su esposo, a quien le agradezco profundamente compartir con nosotras estas hermosas vivencias.
- ^{xxxii} Vía corta y no fácilmente visible.
- ^{xxxiii} *Diario de Yucatán*, Mérida, Yucatán, México. Sección local. 2 de noviembre de 1999.
- ^{xxxiv} Camiones equipados con contenedores que posibilitan el transporte de cualquier líquido y en este caso su aspiración.
- ^{xxxv} *Diario de Yucatán*, Mérida, Yucatán, México Sección local. 2 y 3 de noviembre de 1999.
- ^{xxxvi} Ibid.
- ^{xxxvii} PAVAGEAU, Jean. "Contribution a la Sociologie..." 1994. Op. Cit. Pág. 7.
- ^{xxxviii} Actualmente cuenta con 15 mujeres, "socias" que se integrarán a su proyecto.
- ^{xxxix} Propuesta del proyecto presentado por Angelina Pavón en diciembre de 2001, ante las autoridades del "Programa de la Mujer", de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Estado de Yucatán.
- ^{xl} *Diario de Yucatán*. Mérida, Yucatán, México. 8 de marzo del 2002, en la página editorial local, intitulado: "Un testimonio conmovedor contra el alcoholismo", en donde solamente transcribo sus emotivas palabras. Por eso, ella lo considera **su artículo**: hecho que me llena de satisfacción. En esa nota, comento que Angelina se ha convertido en una de mis mejores amigas.
- ^{xli} Entrevista a Angelina pavón. Itzincab, agosto de 2001.
- ^{xlii} Pertenecientes al partido en el poder actualmente "Partido Acción Nacional".
- ^{xliiii} Denunciar en la prensa la corrupción y los abusos de las autoridades.
- ^{xliiv} COMMAILLE, Jacques. *Les Stratégies des femmes*. 1993. Op. Cit. Págs. 54-55.
- ^{xliiv} Angelina agradece el apoyo que ha recibido del equipo de trabajo del Programa de la Mujer, que preside la Lic. Lucila Zavala: al Lic. Ángel Canto, y a la Ing. Silvia cuya experiencia en el campo agrónomo la ha confirmado en su proyecto.
- ^{xlivi} Esta nota la consigné en el *Diario* de Yucatán en la página editorial local, martes 28 de octubre con el título "Artesanas y campesinas yucatecas."
- ^{xliivii} Evento realizado el día 6 de diciembre de 2003 en uno de los salones del Hotel Hyatt de Mérida.
- ^{xliiviii} Entrevista a Angelina Pavón Valdez, 20 de enero de 2004.
- ^{xlix} Una discusión sobre la forma en que históricamente, los mayas yucatecos han jugado con rupturas y continuidades para darle continuidad a su cultura, a su ser mismo. García Quintanilla, 1999, cap. 5.
- ^l Esta planta de Ormex es la única de segunda generación que existe en la península, y además el área a que nos estamos refiriendo, produce limas de níquel titanio de alta precisión que tienen apenas unos tres o cuatro años en el mercado mundial.